



Boletín

Sociedad Chilena de Arqueología

N° 19 DICIEMBRE 1994

RESUMENES & INFORMES.....1	EVENTOS REALIZADOS.....12
LISTA DE MIEMBROS.....7	EL RINCON RUPESTRE.....15
LISTA DE INSTITUCIONES.....7	NOTAS & COMENTARIOS.....19
NOTICIAS & ANUNCIOS.....8	TRIBUNA.....23
EVENTOS A REALIZARSE.....12	ASAMBLEA GENERAL.....32

INDICE

RESUMENES E INFORMES DE PROYECTOS DE INVESTIGACION

ANDES CENTRALES

Tecnologías textiles precolombinas de Los Andes: relaciones entre tecnología y constantes estilísticas e iconográficas en el Período Intermedio Tardío (900-1350 DC)

FONDECYT 1940091 (dos años)

Investigadora Responsable: Paulina Brugnoli B.
Co-Investigadores: Soledad Hoces de la Guardia C. y Angel Antonelli. Unidad Ejecutora: Museo Chileno de Arte Precolombino

Resumen

Investigar los textiles precolombinos de los Andes permite acceder a áreas de conocimiento que han sido materializadas mediante tecnologías textiles, tecnologías que produjeron objetos que servían a múltiples funciones culturales. Esta investigación, que continúa la ya realizada en el Proyecto FONDECYT 91-

0602, "Tecnologías textiles precolombinas de los Andes: sus posibilidades de recuperación y proyección hacia la cultura contemporánea", se centrará en un número importante de piezas asignables a las culturas Chimú, Chancay, Ica y Chincha, del Período Intermedio Tardío (900-1350 DC), pertenecientes a las colecciones del Museo Chileno de Arte Precolombino. Dada su extraordinaria complejidad y sofisticación, estos textiles testimonian un alto grado de evolución tecnológica. Se hará necesario, por lo tanto, ampliar el registro de clasificación hacia las tecnologías usadas en las terminaciones, que son determinantes en la percepción de los objetos textiles realizados durante este período.

La información obtenida será procesada sistemáticamente. Se diseñará una maqueta de publicación que incluirá una selección tipológica representativa de las tecnologías, dejando

explícito el método de análisis y registrando la imagen visual de los textiles mediante fotografías y dibujos. Se conformará así un material de estudio comunicable en otros contextos disciplinarios tales como la arqueología, la antropología y la museología, nutriendo de este modo actividades de docencia y difusión cultural en los museos, y haciendo un claro aporte al arte, diseño, artesanía e industria textiles.

NORTE ARIDO

Ideología e interacción interregional durante el Horizonte Medio: región circunlacustre / valles occidentales

FONDECYT 1940949 (tres años)

Investigador Responsable: Juan Chacama R.

Co-Investigadores: Iván Muñoz O., Luis Briones M., Gustavo Espinosa V., Liliana Ulloa T. y Guillermo Focacci A.

Unidad Ejecutora: Depto. de Arqueología y Museología / U. de Tarapacá.

Resumen

La dimensión ideológica en una sociedad estatal en expansión actúa como mecanismo facilitador en su interrelación con la periferia. Se sugiere que, para facilitar la interrelación con los Valles Occidentales, el estado Tiwanaku utilizó, al igual que en su interrelación con el estado Wari, una ideología compartida. Esta ideología se refleja en gran parte en los temas iconográficos de La Divinidad Central y el Sacrificador.

La investigación propuesta pretende precisar en qué medida dicha ideología, vista a través de los temas iconográficos señalados, tuvo una presencia significativa en los Valles Occidentales del extremo norte de Chile, así como establecer el rol que ésta pudo jugar en la relación de estos valles con Tiwanaku. Para esto se contempla el estudio de los valles de Azapa y Tarapacá, y hacer un análisis iconográfico y de contextos asociados de dos rasgos culturales: tocados (gorros de 4 puntas) y arte rupestre (petroglifos y geoglifos).

Alto Arikuida 1, Arikuida 1 y Cerro Unita,

tres sitios con arte rupestre en la zona de Tarapacá (I Región de Chile): análisis descriptivo, cronológico y estilístico.

UNIVERSIDAD DE TARAPACA 6721/92 (dos años)

Investigador Responsable: Luis Briones M.

Co-Investigadores: Juan Chacama R., Gustavo Espinosa V. y Mariela Santos V.

Unidad Ejecutora: Depto. de Arqueología y Museología / U. de Tarapacá

Informe

El estudio (1993-94; consultar informe final en Dirección de Investigaciones de la U. de Tarapacá) logró evaluar de manera global y específica los tres sitios implicados en este proyecto. Esto se hizo de acuerdo a sus características particulares y a su relación con el entorno natural y contexto cultural. Las más de 4000 figuras documentadas muestran que Alto Arikuida 1, Arikuida 1 y Cerro Unita fueron importantes centros de encuentro de caravaneros y de prácticas rituales.

El relevamiento y documentación de diseños (fichas de campo, fotografía, topografía), su estudio tipológico y otros antecedentes generales, nos están permitiendo un mayor acercamiento al uso y sentido que tuvieron en el pasado estas expresiones rupestres. La rica iconografía descubierta está dando pautas para situar con mayor precisión el momento en que fueron realizadas dichas expresiones. Estas se enmarcan en un amplio lapso que va desde ca. 500 a 1000 DC (con influencias del Horizonte Tiwanaku) hasta el siglo XV (con la presencia, aunque menor, del Inka en la región).

Reconstitución multidisciplinaria de eventos culturales y ambientales pleistoceno-holocénicos en quebrada Puripica (Puna de Atacama)

FONDECYT 1930022 (dos años)

Investigador Responsable: Lautaro Núñez A.

Co-Investigadores: Martín Grosjean, Juan Varela y Mario Pino

Unidad Ejecutora: Universidad Católica del Norte / Museo Arqueológico R.P. Gustavo Le Paige S.J.

Resumen

Se propone la reconstitución multidisciplinaria (arqueología, geociencias, paleontología y

palinología) de eventos paleoambientales pleistoceno-holocénicos y el estudio de su incidencia en las ocupaciones humanas de quebrada Puripica (flanco occidental de la Puna de Atacama). Un detallado análisis diacrónico permitirá correlacionar patrones de ocupación y de explotación de recursos con la evolución paleoambiental y las condiciones locales conducentes a generar estabilidad ocupacional y emergencia de sociedades complejas en el espacio singularmente limitante de la puna salada.

Los actuales criterios multidisciplinarios vinculados con el análisis de eventos geomorfológicos, meteorológicos y florísticos están señalando que la Puna de Atacama estuvo sometida a stress postglaciales de alta variación (Fernández et al. 1991; Grosjean et al. 1991; Misserli et al. 1990). En este sentido, el conocimiento de las fluctuaciones del proceso de aridez resulta de particular importancia para identificar episodios humanos durante el trayecto Pleistoceno-Holoceno, involucrados con la emergencia de respuestas laborales o readaptativas al particular ecotono de quebradas intermedias, más eficiente en términos de "ecorefugio" y de mayor "capacidad de carga demográfica".

El proyecto se localiza en la quebrada de Puripica, a unos 30 km al NE de San Pedro de Atacama, en el entorno de un arroyo permanente. Se ha identificado allí un distrito arqueológico con talleres de reducción lítica y ocupaciones arcaicas (Le Paige Ms.; Núñez 1983). Para los efectos multidisciplinarios se ha considerado un espacio mayor de análisis, cubriendo un cuadrángulo de ca. 60 km². En el tramo medial de la quebrada, entre 3470 y 3530 m s.n.m., se han identificado depósitos de sedimentos lacustres y fluviales con niveles de ocupación humana. El estudio de esta secuencia permitirá establecer una correlación más estrecha con la secuencia regional y con los eventos paleoambientales, a través de una estrategia de investigación multidisciplinaria enmarcada dentro de la actual tendencia geoarqueológica (Lynch 1986).

Contrastando patrones de variación genético-moleculares y morfológicos con el registro arqueológico: 5000 años de microevolución humana en el norte de Chile.

FONDECYT 1931028

Investigador Responsable: Francisco Rothhammer E.

Informe

Los resultados obtenidos durante el desarrollo de este proyecto acerca de frecuencia de linajes de DNA mitocondrial, tanto en poblaciones aborígenes chilenas como en restos momificados, corrobora la hipótesis postulada previamente sobre la base de medidas craneométricas. Es decir, el poblamiento inicial de Chile se produjo efectivamente a través de migraciones sucesivas de N a S.

Paleoparasitología de poblaciones indígenas de América del Sur: estudio comparativo de material brasileño y chileno

FUNDAÇÃO OSWALDO CRUZ (Rio de Janeiro) (dos años)

Coordinador: Adauto J.G. Araújo

Co-Investigadores: Carlos Coimbra, Ricardo Santos, María Antonietta Costa y Agustín Llagostera

Resumen

Este proyecto es parte de una línea de investigación conducida por la Fundação Oswaldo Cruz, tendiente a caracterizar la continuidad espacial y temporal en términos de procesos epidemiológicos, especialmente en lo que se refiere a la paleoparasitología. Hasta ahora, los estudios han sido hechos en tierras bajas de Sudamérica. El proyecto (1993-94) se propone ampliar geográfica y temporalmente el campo de las investigaciones, extendiéndolas a las tierras altas de los Andes. El objetivo es verificar si los patrones de parasitismo existentes en las poblaciones de tierras bajas encuentra un paralelo en otras regiones del Continente.

Study of prehistoric human migrations using DNA markers from archaeological bones

NATURAL ENVIRONMENT RESEARCH COUNCIL (United Kingdom) (cuatro años)

Coordinador: Erika Hagelberg

Co-Investigadores: Charles E. Cook, María Antonietta Costa y Agustín Llagostera

Resumen

El objetivo de este proyecto interdisciplinario es aplicar técnicas de tío [sic] del ADN de los huesos para estudiar la diversidad genética y las migraciones en poblaciones prehistóricas, dentro del marco del poblamiento de América. Un segundo objetivo, no menos importante, es el de tratar de establecer el patrón genético de la población atacameña, lo que permitirá detectar a aquellos individuos que son foráneos. Esto último sería un gran aporte para el estudio de migraciones dentro de la subárea Circumpunefia que nos interesa.

Identidades étnicas y discursivas: el relato hispano de la etnicidad en la puna árida, siglos XVI y XVII

FONDECYT 1941199 (dos años)

Investigador Responsable: José Luis Martínez C.

Unidad Ejecutora: Archivo Nacional / Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos

Resumen

En los bordes del salar de Uyuni y hacia el S del altiplano de Lipez, abarcando la vertiente desértica del norte de Chile y la puna árida del Noroeste Argentino, parecen haberse dado procesos sociales, culturales y políticos que condujeron a la probable conformación de una identidad (o identidades) diferente a la aymara. En este proyecto se intenta abordar el problema de la existencia de posibles unidades o identidades étnicas en este espacio, conocido también como puna árida, buscando desarrollar líneas metodológicas de reciente aplicación en la etnohistoria, como es el análisis de las formaciones discursivas, empleando para ello algunos aportes de la lingüística y de la semiótica, además de la metodología etnohistórica.

En esta línea, se intentará precisar y anali-

zar la construcción del discurso español regional sobre estas poblaciones indígenas, para aislar --por contraste-- otras posibles discursividades, esta vez locales, que podrían estar refiriendo sus procesos de identificación a partir de códigos diferentes a los recogidos por los documentos españoles de los siglos XVI y XVII.

Historia de Los pueblos andinos de Arica, Tarapacá y Atacama, en el contexto colonial-hispano

FONDECYT 1941199

Investigador Responsable: Jorge Hidalgo L.

Co-Investigador: Alan Durston

Resumen

Los milenarios procesos de interacciones y contradicciones construidos por los pueblos andinos en los territorios que van a configurar los corregimientos de Arica, Tarapacá y Atacama, sufrieron profundas alteraciones a partir de la conquista hispana. Sin embargo, es un error concebir estos cambios como una mera imposición de los dominadores. Nuestra perspectiva es tratar de ver estos procesos históricos desde la visión interna de la sociedad andina, que si bien se integró al nuevo mundo mestizo colonial, conserva rasgos que les eran propios. Así entendemos que no obstante los complejos procesos de aculturación, la identidad andina se expresó en leguas propias, trajes, costumbres, organización social y política, e incluso en el uso de aquellos aspectos de la ideología europea que se acomodaban a sus particulares circunstancias. En este sentido, al historiar estos pueblos "sin historia" mediante la búsqueda de documentación inédita apropiada, no nos preocupará tanto si sus argumentos están basados en una lógica prehispánica o europea, sino en los proyectos que levantaron y en valorar su crítica participación en la historia colonial.

ZONA CENTRAL

Patrones de subsistencia costeros durante el Período Arcaico en el área Extremo Sur Andina (VII Región del Maule, Chile)

FONDECYT 1940106 (tres años)

Investigador Responsable: Nelson E. Gaete G.

Unidad Ejecutora: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos / Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca.

Co-Investigadores: María Loreto Vargas V., Rodrigo E. Sánchez R., Bernardita Ladrón de Guevara G. y Salomón Cumsille L.

Resumen

El problema general objeto de este estudio se encuentra en la determinación de los patrones de subsistencia costeros de las poblaciones arcaicas en el área Extremo Sur Andina. Especialmente, la investigación referida al medio ambiente costero comprende las áreas de desembocadura y cursos medios de los ríos entre la cuenca del río Loanco por el N y la cuenca del río Tregualemu por el S (VII Región de Chile). El presente estudio reconoce como estrategia-base al patrón de asentamiento, el que es entendido como la manifestación espacial de las relaciones hombre/medio ambiente. El concepto es en extremo útil, tanto por definición como por la modalidad en que el hombre ordena, ocupa y explota adecuadamente el ambiente en que vive. De este modo, tanto los patrones de asentamiento como los de subsistencia deben considerarse como parte del desarrollo de un modelo ecológico-cultural. De acuerdo a este enfoque, los patrones de subsistencia tienen dos objetivos estratégicos: lograr un nivel seguro de alimentos y mantener dentro de límites aceptables el gasto de energía. Para el logro de estos objetivos, las tácticas a utilizar muestran una interrelación de tres variables: el programa para el uso de los recursos; la localización del asentamiento; y el tamaño de la unidad de población y la duración del asentamiento.

ZONA AUSTRAL

Impactos eruptivos y procesos de recuperación en ecosistemas de cazadores-recolectores prehistóricos (volcán Hudson, Andes Patagónicos centrales)

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY 5109-93 (un año)

Investigador Responsable: Francisco Mena L.

Co-Investigadores: Charles Stern (geólogo, U. of Colorado, Boulder), Cristián Bonacic (veterinario, U. Católica) y Gloria Rojas (botánica, Museo Nacional de Historia Natural

Colaboradores: Charif Tala (SAG, Santiago), Julio Cerda (SAG, Coyhaique), Mauricio Rondanelli (U. de Concepción), Carlos Viviani (U. de La Serena), José A. Naranjo (SERNA-GEOMIN), Jean M. Roure (U. Autónoma de Barcelona), Alberto Kuhne (SAG, Santiago), Claudio Buratovic (ENTEL, Punta Arenas) y Juan Carlos Aravena (U. de Chile)

Unidad Ejecutora: Museo Chileno de Arte Precolombino

Informe

Con el apoyo de la National Geographic Society y el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) desarrollamos durante 1994 un ambicioso proyecto de investigación interdisciplinaria en torno al impacto ambiental de la erupción del volcán Hudson (agosto de 1991) en las cabeceras del río Ibáñez (XI Región de Chile). El proyecto tuvo un foco eminentemente arqueológico relacionado, en primer lugar, con la oportunidad de conocer mejor la dinámica ambiental asociada a erupciones del Hudson en el valle del río Ibáñez, un evento frecuente y muchas veces de gran intensidad según delatan previas excavaciones arqueológicas en el área. Por otra parte, se estudiaron los efectos de la erupción sobre la formación y conservación de evidencias arqueológicas (e.g., tafonomía regional, dinámica postdeposicional de cenizas, procesos de formación de matriz sedimentaria en sitios, impacto sobre pinturas rupestres).

En campañas arqueológicas previas a la última erupción se habían realizado observaciones sistemáticas del espacio de recursos (incluyendo algunos limitados censos cuantitativos de vegetación y micromamíferos), así que unos de los principales objetivos de la campaña adscrita a este nuevo proyecto (enero 1994) fue hacer registros comparables (aunque más intensivos) de la situación posteruptiva. Este aspecto de la investigación estuvo a cargo de C. Bonacic, C. Tala y J. Cerda, funcionarios estos dos últimos del SAG, institución que puso además a nuestra disposición información detallada sobre el estado del ambiente rural entre 1991 y el inicio de nuestros estudios en terreno. Los aspectos vegetacionales de esta evaluación "actualista" (transectas, análisis de cobertura, estructura de bosques) estuvie-

ron a cargo de M. Rondanelli con el apoyo de G. Rojas. Anteriores excavaciones arqueológicas habían permitido reconstruir, además, una secuencia tentativa de erupciones prehistóricas en el valle. La participación de C. Stern --quien hiciera originalmente los análisis químicos y dataciones de Cueva Las Guanacas y Alero Fontana-- permitió refinar esta secuencia y complementarla con barrenados profundos fuera de los sitios arqueológicos, los cuales fueron analizados además palinológicamente por G. Rojas con el apoyo de J. M. Roure. Este aspecto del proyecto contó también con el respaldo del proyecto FONDECYT 1940129-94 de J. A. Naranjo.

Puesto que los recursos asignados fueron muy inferiores a los requeridos, no pudo cumplirse con el programa de sondeos arqueológicos intensivos controlados por C-14. Así y todo --y aunque algunos análisis están todavía en procesos (e.g., conteo de polen en columnas de Huncal Alto y Laguna del Viento-- este proyecto representa un valioso aporte a las investigaciones arqueológicas en marcha en el río Ibáñez.

Desde el punto de vista de la historia paleoambiental, se ha confirmado la ocurrencia de al menos dos grandes erupciones: una hacia 6700 AP --que quizás descabezó al "monte Hudson", creando la caldera actual-- y otra hacia 3600 AP. Aparte de estos "cataclismos plinianos", hay registros de otras seis u ocho erupciones holocénicas anteriores a este siglo. Está en proceso el análisis de los cambios vegetacionales asociados a esta secuencia de erupciones/recuperaciones desde principios del Holoceno (8300 ± 60 AP). Asociada a la datación de perfiles "no-arqueológicos" en terrazas fluviolacustres, las frecuencias palinológicas permitirán contrastar la historia de variaciones del nivel del lago General Carrera con la cuencas vecinas y con grandes secuencias paleoclimáticas para Patagonia central (e.g., neoglaciales de Mercer).

Desde el punto de vista "actualístico", el impacto de la erupción de 1991 sobre la salud humana y los recursos animales y vegetales permite generar interesantes hipótesis para

interpretar en términos dinámicos la relación entre esta secuencia de erupciones holocénicas y el registro arqueológico (e.g., "pulsos" de abandono, cambios tecnológicos y en sistemas de movilidad / asentamiento). De partida, los análisis fortalecen la idea de que estos ecosistemas requieren de (o al menos están "adaptados" a) el impacto periódico de erupciones como las del volcán Hudson, que en el valle del Ibáñez se traducen en caída de piroclastos que --aparte de saturar lagunas y afectar la pesca por períodos relativamente largos-- ralean los bosques perennes, estimulan la sucesión vegetacional e incorporan nutrientes a los suelos, procesos favorecidos por las precipitaciones y fuertes vientos del W (la vegetación y micromamíferos se han regenerado con gran vitalidad a partir de "sobrevivientes" locales). La presencia de huemules en mayor frecuencia que la habitual en los alrededores de los sitios (asociada tanto al descenso desde áreas más afectadas y la regeneración de arbustos que representan su alimento preferido, como al abandono de sectores del valle por parte de cazadores y perros) sugiere, incluso, "ventajas" inmediatamente posteriores a una erupción prehistórica.

Desde una perspectiva "actualista" sobre procesos de formación / conservación de "sitios", el estudio ha permitido correlacionar estratigrafías complejas intra e intersitios. La reevaluación, por ejemplo, de correlaciones simplistas entre determinados eventos y características de las capas (e.g., color, textura), revela que no todas las tefras halladas en excavaciones arqueológicas tienen clara correlación con la secuencia eruptiva antes descrita. Al parecer, algunos sitios arqueológicos con especiales condiciones de reparo preservan evidencia de erupciones menores o diferentes de las registradas en los perfiles al aire libre, por lo cual una secuencia regional que integre ambos contextos podría reflejar hasta 10 ó 12 erupciones holocénicas del Hudson: la "revisita" a "sitios" superficiales y la comparación de registros sistemáticos pre y post 1991, fue otra actividad que ha aportado al diseño de prospecciones regionales y a la interpretación de sus resultados.

Durante los próximos años se espera continuar de manera más independiente con los estudios ecológicos (Bonacic) y de geología cuaternaria del valle (Stern). Ello, unido a una nueva fase de investigaciones arqueológicas (que esperamos orientar esta vez a los momentos

iniciales de la ocupación humana en el área), nos hace ser entusiastas con respecto a la posibilidad de avances significativos en el conocimiento de las adaptaciones al ecotono bosque-estepa en los Andes de Aisén.

LISTA DE MIEMBROS DE LA SCHA (Actualización e incorporaciones)*

Dr. Bernardo Arriaza T.
Dept. Anthropology / Ethnic Studies
University of Nevada
4505 Maryland Parkway
Box 45 5012
Las Vegas, Nevada 89154-5012
USA

Dr. Luis Alberto Borrero
Programa Estudios Prehistóricos
U. Nacional de B. Aires
Bartolomé Mitre 1970, 5º piso A
(1039) Cap. Federal ARGENTINA
Fax (541) 953-4345

Angel Cabeza M.
Consejo Monumentos Nacionales
Biblioteca Nacional
Alameda 671 SANTIAGO
Fax (562) 638-1975

Dr. Alberto Rex González
Museo Etnográfico
J.B. Ambrosetti
Moreno 350
(1091) Buenos Aires ARGENTINA

Dr. Jorge Hidalgo L.
Los Agustinos 5315 Ñuñoa
SANTIAGO
Fax (562) 209-9118

Carlos Ocampo E.
Sioux 2075, Vitacura
SANTIAGO
Fax (562) 274-0180

Dr. Calogero Santoro V.
Depto. de Arqueología y Museología
U. de Tarapacá
Casilla 287 ARICA
Fax (56-058) 224-248

LISTA DE NUEVAS INSTITUCIONES QUE RECIBEN EL BOLETIN**

Biblioteca
Museo Arqueológico
R.P. Gustavo Le Paige
Correo San Pedro de Atacama
SAN PEDRO DE ATACAMA

Biblioteca
Museo Arqueológico de La Serena
Casilla 617
LA SERENA

Société des Américanistes
Musée de l'Homme
Palais de Chaillot
Place du Trocadéro
Paris - 16
FRANCE

Biblioteca
Inst. de la Patagonia
Universidad de Magallanes
Casilla 113-D
PUNTA ARENAS

* N. del E.: La lista original se publicó en el Boletín Nº 17: 5-9, 1993. Una primera actualización apareció en el Boletín Nº 18: 8, 1994.

** N. del E.: La lista original se publicó en el Boletín Nº 14: 9-10, 1992.

NOTICIAS & ANUNCIOS

NUEVOS SOCIOS

Durante los últimos seis meses se han incorporado a la SChA dos nuevos socios, elevando el total de miembros a 97. Iván Muñoz O. presentó al Dr. Bernardo Arriaza Torres, antropólogo físico doctorado en 1991 en la Universidad de Arizona, Tempe. Bernardo se desempeña actualmente como profesor del Departamento de Antropología y Estudios étnicos de la Universidad de Nevada / Las Vegas. Ha sido uno de los formadores del laboratorio de antropología física del Depto. de Arqueología y Museología de la Universidad de Tarapacá y ha trabajado en esta institución por más 10 años. De esta forma, Bernardo ha contribuido en el área de Antropología Física y Paleontología, como autor y co-autor de varias publicaciones de carácter científico y de importancia para la arqueología.

Mauricio Massone M., por su parte, presentó al Dr. Luis Alberto Borrero, arqueólogo argentino. Luis Alberto es Doctor en Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y uno de los arqueólogos más destacados de Argentina. Desde 1975 está trabajando en temas de la Patagonia, vinculado al Instituto de la Patagonia y a arqueólogos chilenos, colaborando así con las investigaciones de nuestro país. Durante estos años ha publicado en Anales del Instituto de la Patagonia diferentes artículos que atañen a temas de arqueología chilena. ¡Bienvenidos a la Sociedad!

FUNDADA LA SOCIEDAD CHILENA DE ANTROPOLOGIA BIOLÓGICA

Eugenio Aspillaga (Depto. de Antropología, U. de Chile), informa que el día 27 de abril se fundó la Sociedad Chilena de Antropología Biológica (SCAB). El primer Directorio quedó integrado por: Presidente, Dr. Francisco Rothhammer E.; Vice-Presidente, Prof. Eugenio Aspillaga F.; Secretaria, Florence Constantinescu C.; Tesorera, Silvia Quevedo K.; y Suplente, María Antonietta Costa J.

FRANCISCO ROTHHAMMER A LA ACADEMIA DE CIENCIAS

La flamante Sociedad Chilena de Antropología Biológica informa a la SChA que, en Sesión Solemne celebrada el día 30 de marzo de 1994, el miembro de ambas sociedades, Dr. Francisco Rothhammer, fue recibido como Miembro de Número de la Academia Chilena de Ciencias del Instituto de Chile.

REVISTA DE EDUCACION ACOGERA ARTICULOS DE MIEMBROS DE LA SChA

Branko Marinov M. (Depto. de Extensión y Comunicaciones, Universidad José Santos Ossa, Antofagasta) informa que la Prof. Liliana Yankovic Nola, Jefa de Redacción de la Revista de Educación, acogió favorablemente el ofrecimiento hecho a través de él para que miembros de la SChA colaboren presentando artículos a esta publicación mensual del Ministerio de Educación.

Branko solicita a los socios que aporten a esta iniciativa, especialmente a quienes tengan interés y facilidad para comunicar contenidos con propósitos de educación y divulgación. De acuerdo a lo señalado por la Profesora Yankovic --dice Branko-- los artículos deberán ser "redactados en un estilo atractivo, ágil, en un lenguaje claro, comprensivo, a doble espacio y sin sobrepasar las seis páginas de computador. Se dará prioridad a aquellos trabajos que muestren experiencias probadas a situaciones que surgen en la sala de clases, acompañados de fotografías (blanco/negro y color) o ilustraciones alusivas al tema".

Dirigir las colaboraciones a: Prof. Liliana Yankovic N., Jefa de Redacción, Revista de Educación, Ministerio de Educación, Av. Libertador Bernardo O'Higgins 1371, Santiago.

ASOCIACION LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGIA

Lautaro Núñez A. (Museo Arqueológico R.P. Gustavo Le Paige / U. Católica del Norte), por intermedio de la Prof. Liliana Cordero V. (Jefa Sección Documentación del BIDOC), informa que, durante el XIII Congreso Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas celebrado en ciudad de México en julio recién pasado, la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) realizó elecciones para renovar su Consejo Directivo. El nuevo Consejo quedó constituido de la siguiente manera: Presidente, Roberto Cardoso de Oliveira (Brasil); Secretaria General, Teresa Rojas Rabiela (México); Secretario Técnico, José del Val Blanco (México); Vicepresidente (para Brasil), Roque Barros Laraia; Vicepresidente (para el cono Sur), Lautaro Núñez Atencio (Chile); Vicepresidente (para México, Centroamérica y El Caribe), Carlos Serrano (México); y Vicepresidente (para Colombia y Venezuela), Myriam Jimeno Santoyo (Colombia).

Lautaro informa, además, que la Mesa Directiva de la ALA y cinco vicepresidentes regionales se reunieron entre el 27 y 31 de marzo para planificar su trabajo. Lo hicieron en el marco de la XIX Reunión de la Asociación Brasileña de Antropología (ABA), que tuvo lugar en Río de Janeiro. Además, participaron en la mesa redonda intitulada "Organización del campo antropológico latinoamericano", en la que se discutieron las modalidades de organización de la Antropología en los distintos países de las grandes regiones de Latino América y El Caribe, con el objeto de delinear políticas que concurren al desarrollo de la disciplina a escala continental. La coordinación estuvo a cargo del Presidente de la ALA, Roberto Cardoso de Oliveira, como moderadora ofició Teresa Rojas, Secretaria General, y como expositores Carlos Serrano, Myriam Jimeno, Lautaro Núñez, Segundo Moreno (Ecuador) y Roque Laraia.

Es necesario que se afilien, cuanto antes, todas las instituciones antropológicas y aquellas en las que trabajen antropólogos, dado que este tipo de afiliaciones fortalecen a la asociación y su continuidad. Para recibir directamente información es conveniente que se afilien departamentos, centros regionales,

etc., y no solamente la institución "madre" correspondiente.

Los interesados del Cono Sur en ingresar como socios a la ALA deberán primero entrar en contacto con Lautaro Núñez, quien, como Vicepresidente de la ALA en esta región, está autorizado para proporcionar la información necesaria. Los principales requisitos son: carta de solicitud, lista o número de miembros, copia de estatutos y otros documentos que describan perfil, actividades y finalidades de la institución, representante y dirección oficiales. Cuota anual: 50 dólares.

INVITACION A REVISTA CHUNGARA

Calogero Santoro, Director de la Revista Chungará (Depto. de Arqueología y Museología / U. de Tarapacá) extiende una invitación a todos los colegas arqueólogos, antropólogos físicos, antropólogos culturales, historiadores, etnohistoriadores, lingüistas, etc., preocupados del estudio de sociedades indígenas de la región andina, centro-sur y sur (territorios sur de Perú, sur de Bolivia, Argentina y Chile) para que colaboren en esta publicación. Desde su creación Chungará ha venido ampliando su variedad temática y espacial, cuya consolidación depende del interés y el aporte de los colegas de esta macrorregión.

Los artículos son sometidos a revisión de pares externos, cuyos comentarios se remiten a los autores para que preparen una versión revisada de sus manuscritos. Luego, éstos son evaluados por el Comité Editor de la revista, para su publicación. En la actualidad se editan dos números por año. De acuerdo a Calolo, el volumen 26 se foliará como año 1994, para recuperar el desfase de tres años de la revista, "desfase que no sólo ha provocado confusiones, sino también lesionado los intereses curriculares de algunos autores".

Las normas editoriales de Chungará pueden encontrarse en el volumen 19, páginas 290-293, año 1987. Los manuscritos deben ser enviados a Revista Chungará, Universidad de Tarapacá, Casilla 6-D, Arica, Chile.

INVITACION A ULTRAMARINE NEWSLETTER

Omar R. Ortiz-Troncoso (Instituut voor Pre- en Protohistorische Archeologie Alber Egges van Giffen, Universiteit van Amsterdam), en su calidad de Editor de Ultramarine Newsletter, invita a todos los colegas que están realizando investigaciones en arqueología litoral a enviar información sobre su trabajo para ser publicada en esta hoja informativa. Ultramarine Newsletter es publicada por la Ultramarine Foundation, cuyo propósito es estimular la investigación sobre arqueología de las costas y patrimonio marítimo en el continente americano. Esta publicación incluye informes condensados, reseñas, información bibliográfica acerca de investigaciones en curso en arqueología costera y náutica, historia marítima y temas relacionados con éstos. Las contribuciones deben ser noticias breves, de aproximadamente una página (en castellano o inglés), bajo la firma del autor y pueden incluir ilustraciones, especialmente dibujos de tamaño adecuado. Deben ser dirigidas a Ultramarine Foundation, Secretary: Kerkstraat 68-c, 1017 GN Amsterdam, Holland; fax 31 20 6242455; Editor: fax 31 20 5255822; E. Mail ORT@IVIP.FRW.UVA.NL.

JORGE HIDALGO PROFESOR INVITADO EN PARIS

La Sociedad Chilena de Arqueología informa que el colega y miembro del Directorio, Jorge Hidalgo L., se encuentra en París, invitado por el Presidente de l'Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, en calidad de Profesor por un período de dos meses, desde el 1 de diciembre de 1994 hasta el 31 de enero de 1995.

Jorge está invitado al Seminario de Nathan Wachtel. Dictará cuatro conferencias sobre los grupos étnicos de los Valles Occidentales andinos y sus relaciones con las estructuras estatales del S-XVI al S-XVIII. Se le puede escribir a l'Ecole ... 54, boulevard Raspail - 75006 PARIS (Tel. 49.54.25.25; Télécopie 45.44.93.11)

COLECCION DE REFERENCIA EN EL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

Andrea Seelenfreund informa que en la Sección Zoología del Museo Nacional de Historia Natural está depositada una colección de referencia de esqueletos de mamíferos de las especies más comunes en Chile central. Se formó como parte del proyecto "Estudio de patrones de asentamiento y explotación de recursos naturales en la cuenca del río Maule", financiado por FONDECYT (Nº 90/524). Esta colección es muy útil para la determinación a nivel de especie de los restos óseos de mamíferos hallados en contextos arqueológicos o para la determinación de estructuras anatómicas específicas. Ya ha sido utilizada en el estudio de restos zooarqueológicos de diversas áreas del país (e.g., Maule, Isla Mocha, Aysén, Santiago).

Lista de los mamíferos presentes en la colección de referencia

TAXA ESPECIMEN	ESQUELETO			
	Comp./Parci.	Adul./Juve.		

Marsupiales:				
<u>Marmosa elegans</u>	*	-	*	-
Roedores:				
<u>Aconaemys fuscus</u>	*	-	*	-
<u>Spalacopus cyanus</u>	*	-	*	-
<u>Octodon degus</u>	*	-	*	-
<u>O. bridgesi</u>	*	-	*	*
<u>O. lunatus</u>	*	-	*	-
<u>Abrocoma bennetti</u>	*	-	*	-
<u>Ctenomys maulinus</u>	*	*	*	*
<u>Phyllotis darwini</u>	*	*	*	*
<u>Abrothrix longipilis</u>	*	-	*	*
<u>A. olivaceus</u>	*	*	*	-
<u>Akodon andinus</u>	*	-	*	-
<u>Oligoryzomys longicaudatus</u>	*	-	*	-
Carnívoros:				
<u>Pseudalopex culpaeus</u>	*	-	*	-
<u>Otaria byronia</u>	*	*	*	*
Ungulados:				
<u>Lama guanicoe</u>	*	*	*	-
<u>Tara hircus</u>	-	*	*	-

Bajo el auspicio de FONDECYT y el patrocinio del Museo Chileno de Arte Precolombino, a través del proyecto 93/142 "Estrategias de ocupación prehispánica en la costa, entre el río Mataquito y Cabo Carranza (VII Región)", se está formando una colección de esqueletos de aves (principalmente especies marinas). El principal procedimiento utilizado para desarrollar esta colección ha sido recoger aves muertas en las playas y someterlas a diversos tratamientos para su limpieza.

Las personas que encuentren aves muertas y deseen cooperar con esta iniciativa, pueden hacerlas llegar a la Sección Zoología del Museo Nacional de Historia Natural (Tel. 681-4095 anexo 32). Todos los aportes a esta tarea serán bienvenidos. Si el ave está seca, se puede guardar en bolsas de papel y/o plástico. Si está fresca, es recomendable mantenerla congelada. Cada ejemplar debe tener una etiqueta con la localidad, nombre del colector y la fecha aproximada del hallazgo.

ARRIAZA Y CHINCHORRO DESDE NEVADA

Bernardo Arriaza (Dept. of Anthropology & Ethnic Studies, U. of Nevada/Las Vegas) informa que está promoviendo los estudios sobre la problemática Chinchorro. El National Geographic Magazine publicará en su número de marzo de 1995 una historia de 22 páginas que él escribió sobre Chinchorro. Según sus palabras, será una excelente promoción para la arqueología chilena, considerando que esta revista tiene un tiraje de 12 millones de copias y los lectores se estiman en 40 millones a través de todo el mundo. Bernardo adjunta el recorte de un breve artículo que apareció en Times (Thurs., Nov. 24, 1994, Florida) bajo el encabezamiento de "Indian remains found in the Chilean desert predate the earliest Egyptian mummies by 3,000 years" y en el que se entrevistó a él, a Mariela Santos y a Juan Chacama.

También comunica que con su esposa, Vicki Cassman, organizaron en California, 20-24 de abril, 1994, el Primer simposio sobre Chinchorro en el 5º Encuentro de la Sociedad de Arqueología Americana. Aparte de los organizadores, se contó con ponencias de Arthur Auf-

derheide, Marvin Allison, Karl Reinhard, John Dendy, Karen Wise y John Verano.

Por último, Bernardo cuenta que escribió un libro sobre la bioarqueología de Chinchorro titulado Chinchorro Mummies: Beyond Death, que saldrá publicado en agosto de 1995 por la Smithsonian Press. En la actualidad, él y su esposa están trabajando en la edición de un volumen multidisciplinario sobre Chinchorro y quieren aprovechar este Boletín para recordarles a aquellas personas que aceptaron contribuir en dicho volumen que el plazo para la entrega de los manuscritos vence en diciembre del presente año.

NUEVO DOCTOR

El Depto. de Arqueología y Museología de la U. de Tarapacá comunica a la SChA que el colega Calogero Santoro Vargas obtuvo hace unos días su Ph.D. en Antropología en la U. de Pittsburgh (EE.UU.).

Con Calogero suman actualmente 22 los miembros de la SChA que tienen el grado de Doctor: 6 extranjeros y 16 chilenos (tres de estos últimos en otras disciplinas). Además, se estima en cuatro los colegas que estarían en calidad de doctorantes. ¡Felicitaciones Calogero!

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS. SOCIALES
BIBLIOTECA

EVENTOS A REALIZARSE

TEORIA Y PRACTICA DEL RELEVAMIENTO Y LA CONSERVACION DEL ARTE RUPESTRE

Se efectuará en Buenos Aires durante los días 13 a 15 de marzo de 1995 (4 horas por día). El curso será dictado por el especialista canadiense Ian N. M. Wainwright y es organizado por el Comité de Investigación del Arte Rupestre (CIAR) de la Sociedad Argentina de Antropología (SAA). Tendrá lugar en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL). Para mayor información, dirigirse a: INAPL, 3 de febrero 1370-8, (1426) Capital Federal, ARGENTINA, Fax 54-1-3843371.

SEGUNDO SIMPOSIO SOBRE CHINCHORRO

Se llevará a cabo en Cartagena, Colombia, en febrero de 1995, como parte del II Congreso mundial de estudios sobre momias. Para mayor información, dirigirse a los organizadores: Bernardo Arriaza y Vicki Cassman, Dept. of Anthropology & Ethnic Studies, University of Nevada, 4505 Maryland Parkway, Box 455012, Las Vegas, Nevada 89154-5012, Fax (702) 895-3590.

EVENTOS REALIZADOS

II CONGRESO INTERNACIONAL PARA EL ESTUDIO DE LOS ESTADOS MODIFICADOS DE CONSCIENCIA. Tuvo lugar en la ciudad de Lérida, Catalunya, del 3 al 7 de octubre del presente año. El primer congreso, bajo el nombre de "Plantas, chamanismo y estados de consciencia: las plantas alucinógenas en su contexto cultural", se celebró en noviembre de 1992 en San Luis Potosí, México, bajo los auspicios del centro regional del INAH en la ciudad-sede (véase comentario en Boletín 15: 7-8, 1992). Ambas reuniones han tenido un carácter internacional y multidisciplinario. El II Congreso, patrocinado por el Instituto de Prospectiva Antropológica, Barcelona, y el Instituto de Estudios Ilerdences, fue eficientemente organizado por el Dr. José M^a Fericgla, antropólogo que ha desarrollado extensas investigaciones entre los shuar, y por el Dr. J. C. Callaway, químico de la Universidad de Kuopio de Finlandia. Fueron cinco intensos días en los que se presentaron aproximadamente 50 trabajos sobre arte, antropología, botánica, química y farmacología.

La conferencia inaugural estuvo a cargo de Jonathan Ott, etnofarmacólogo y autor de un enciclopédico libro de reciente publicación titulado Pharmactheon. Su charla fue una visión sumaria del uso de enteógenos desde la antigüedad a nuestros tiempos, tanto en el Viejo Mundo como en las Américas. Ott efectuó

una comparación de la función socialmente integrada que estas sustancias tenían en otras culturas y en la Europa precristiana, y la visión negativa y represiva que se observa en torno a éstas en la mayoría de las sociedades contemporáneas.

Es imposible reseñar en esta breve comunicación todos los trabajos presentados. A continuación, pasaré a describir aquellas presentaciones que tengan relación con la antropología. El enfoque internacional del evento brindó la oportunidad de escuchar una serie de conferencias centralizadas en áreas fuera de las Américas. Entre éstos destacan los siguientes trabajos. El etnobotánico Giorgio Samorini dio una detallada descripción de su iniciación al Buiti, la religión sincrética africana en la que se emplea la planta enteógena iboga (tabernanthe iboga). Durante el rito de iniciación, que en este caso tuvo lugar en una comunidad fang de Gabón, se administra al novicio una gran cantidad de la raíz de iboga pulverizada. Este rito dura más de 60 horas, en las que el cuerpo se separa del alma, en una experiencia visionaria en la que se establece comunicación con divinidades y se llega "a las raíces de la vida". La charla de Mihály Hoppál, del Instituto Etnográfico de la Academia Húngara de Ciencias, consistió de un resumen de sus trabajos entre chamanes de Siberia y Mongolia. Christian

Rätsch, antropólogo alemán que ha realizado investigaciones entre los lacandones, presentó una conferencia sobre el uso de plantas psicoactivas en contextos chamánicos de la antigua Europa. Kirk Huffman, investigador afiliado al Museo de Vanuatu, Melanesia, presentó un interesante trabajo sobre el empleo de kavakava (Piper mytheisticum) entre los nativos de Vanuatu. También fue notable la disertación de Angel Gari, investigador de la Universidad de Zaragoza, sobre los estados alterados y posesión extrahumana en la brujería.

Varios trabajos se concentraron en diversos aspectos del chamanismo y el uso de plantas psicoactivas en contextos religiosos. Destacaron entre éstos dos trabajos sobre la utilización de sustancias psicoactivas por mujeres chamanes de México y Perú. El trabajo de Stacy Schaefer, antropóloga de la Universidad Panamericana de Texas, proveyó una visión holística de la mujer huichol, su posición social y religiosa, y las imágenes y símbolos femeninos asociados con el peyote (Lophophora williamsii). En la sociedad huichol, tanto las mujeres como los hombres consumen peyote para desarrollar una mayor comprensión de sí mismos, de su contexto cultural y del universo huichol. La segunda de estas contribuciones sobre asuntos de género fue presentada por Bonnie Glass-Coffin, antropóloga de la Universidad de Utah. Esta investigadora expuso los resultados de su trabajo entre curanderas del norte del Perú. En él se describen las visiones inspiradas por el uso del cactus San Pedro (Trichocereus pachanoi) y se discute su importancia en definir el poder de estas mujeres como chamanes.

Un grupo de contribuciones interesantes fueron aquellas relacionadas con el empleo de la poción conocida como ayahuasca. El investigador brasileño Edward MacRae discutió el uso de ayahuasca entre la población urbana del Brasil, frecuentemente por personas de la clase media. Este uso ocurre dentro de varios grupos religiosos que consumen la poción de ayahuasca como su sacramento. Entre estos grupos los más numerosos son los conocidos como Santo Daime y La Uniao do Vegetal (UDV). MacRae se focalizó en el Santo Daime, al que ha estudiado por unos 6 años, durante los cuales ha participa-

do en sus rituales y ha tomado la poción. El año pasado comenzó un estudio internacional sobre los efectos a largo plazo del uso de ayahuasca en 15 miembros del grupo conocido como Uniao do Vegetal (UDV). Los resultados de este esfuerzo fueron presentados en las contribuciones a este Congreso de James Callaway y Charles Grob. Callaway presentó la química y farmacología de la ayahuasca y se concentró en los alcaloides indólicos encontrados en la ayahuasca y sus similitudes con el neurotransmisor serotonina. Grob, psiquiatra afiliado a la Universidad de California en Los Angeles, dio a conocer los resultados de su investigación sobre los aspectos psicológicos de su uso entre los miembros de la UDV. Otros aspectos del uso de la ayahuasca fueron discutidos por José M^a Fericgla, incansable organizador del Congreso, quien presentó los resultados de su estudio etnopsiquiátrico entre los shuar, con énfasis en la función de los enteógenos en los procesos de enculturación.

Chile fue representado por la contribuciones de Claudio Mercado y el autor de este comentario. Mercado, investigador del Museo Chileno de Arte Precolombino, realizó una muy bien recibida conferencia sobre la música y los estados alterados de consciencia en fiestas rituales de Chile central. Yo me concentré en el análisis iconográfico de un grupo de tabletas de estilo Tiwanaku procedentes de San Pedro de Atacama, que se distinguen por la elaborada representación de un camélido acarreado un bulto sobre la espalda.

Dos trabajos trataron cuestiones de jurisprudencia en relación con el uso de sustancias enteógenas. Jerry Patchen, abogado de Houston, Texas, miembro de la Native American Church, hizo una evaluación de las leyes que afectan el consumo de peyote en contextos religiosos de los EE.UU. y México. El uso del peyote es legal, con algunas restricciones, en 28 estados de los EE.UU. El segundo de estos trabajos fue el del investigador español Antonio Escotado, quien elaboró una interpretación cíclica de la prohibición de sustancias enteógenas en la historia. Escotado argumentó persuasivamente en favor de la "alegalización" del uso contemporáneo de sustancias psicoactivas; es decir, que estas sustancias no estén

sujetas a la jurisdicción de la ley, sino que sean tratadas como cualquier otro objeto de consumo.

Como parte de este Congreso se realizó una exposición de arte contemporáneo. El trabajo de los artistas participantes ha sido influenciado por el uso de sustancias psicoactivas y estados alterados de consciencia obtenidos a través de técnicas chamánicas. El trabajo de estos artistas explora el significado personal de estos estados alterados a través de las artes visuales. Entre los 13 artistas participantes, destacaron el pintor catalán Enric Pascó, el pintor peruano Pablo Amaringo, el artista conceptual y poeta holandés Herman de Vries, el pintor eslovaco Marko Modic, la ceramista chilena Antonia Zaccarelli y la pintora norteamericana Donna Torres. La exposición fue organizada por Luis Eduardo Luna, etnógrafo colombiano que ha efectuado extensas investigaciones sobre la relación entre ayahuasca y arte en el alto Amazonas.

Al momento de la clausura del evento, se acordó que el III Congreso para el estudio de los estados modificados de consciencia se celebre en San Francisco, California, durante el mes de octubre de 1996. El Nº 5 de integration, a journal of mind-moving plants and culture publicará en febrero de 1995 una selección de los trabajos presentados en el I Congreso efectuado en San Luis Potosí. Si desea adquirir un ejemplar de esta revista, diríjase a:

integration
bilwis-verlag,
Eschenau nr.29
d-97478 Knetzgau
Alemania

Constantino M. Torres

EL RINCON RUPESTRE

PRESENTACION DE LA ESCALA ESTANDAR DE LA IFRAO¹

R. G. Bednarik

La IFRAO Standard Scale se propuso por primera vez en Bednarik (1991). Las consultas de los investigadores y de varios especialistas en los tres años que han pasado desde entonces condujeron a un mejoramiento gradual del diseño (cf. RAR 8: 156), proceso que concluyó en 1991. Luego, el Australian Institute of Aboriginal and Torres Strait Islander Studies, a través de su Rock Art Protection Program, otorgó un grant para cubrir los costos de producción de la escala. El Instituto se dio cuenta de las enormes ventajas para la documentación, computarización y estudio del arte rupestre y sus pátinas que tendría la producción masiva de un dispositivo de medición como éste.

Propósito de la ESCALA

Sabemos que existen millones de fotografías y diapositivas en color sobre arte rupestre a través de todo el mundo: no menos de 20 millones. Muchos archivos tienen del orden de cientos de miles de imágenes, mientras que miles de investigadores individuales poseen cada uno colecciones de muchos miles de diapositivas y fotografías. Sabemos también que este enorme registro colectivo es irremplazable y que, no obstante, está en peligro de destrucción. Ninguna tinta fotográfica es a prueba de decaimiento (decay), en circunstancias que todavía carecemos de alguna forma de almacenamiento fotográfico o digitalizado de imaginaria que sea permanente; incluso los discos ópticos tienen un limitado tiempo de vida (Dickman 1984). En suma, este gran esfuerzo de crear un registro visual del arte rupestre del mundo es, en último término, un esfuerzo en vano. Aun considerando el rápido deterioro del arte rupestre, la mayoría de éste sobrevivirá al registro ...afortunadamente. Pero hay una sencilla forma de dar utilidad permanente a este masivo registro, cuestión que abordaremos más adelante. Primero, algunas consideraciones básicas.

En la fotografía científica es esencial conocer el tamaño de una imagen, y mientras éste puede ser indicado muy efectivamente mediante objetos ubícuos tales como matchboxes, sombreros, gafas y relojes de pulsera, es más deseable y ciertamente más preciso incluir una escala métrica junto a los dibujos. Para este propósito, Taylor et. al (1979) diseñaron una sencilla escala de 10 cm. Cualquiera pensaría que la idea fue bien recibida y ampliamente aplicada, pero no ha sido así: hasta el día de hoy, muchas fotografías de arte rupestre no incluyen ninguna escala para indicar el tamaño de la imagen.

Una escala cumple otros roles también. Sirve como una indicación general de la agudeza de la fotografía, mostrando cuán bueno o malo fue el enfoque o su procesamiento. El enfoque manual es por lo general difícil en el arte rupestre, debido a la típica curvatura o a las líneas poco definidas de los motivos. La operación de una cámara con enfoque del tipo viewfinder es mucho más fácil si se selecciona una de las líneas de la escala.

Más importante que las marcas blanco/negro de la escala son sus barras de colores. Debido a factores ópticos, tipo de película, tipo de papel, temperatura y, más particularmente, condiciones de luz, las propiedades del color de un objeto son siempre distorsionadas en una fotografía. Por lo tanto, no se puede esperar que una fotografía en color sea un fiel registro del croma, valor y matiz. Sin embargo, controlando la distorsión del color sobre la escala fotografiada, podemos obtener un indicio de la severidad de este proceso. Algunos investigadores de arte rupestre (en

realidad, una muy pequeña minoría) han estado empleado diversas escalas de colores, incluyendo la Munsell Soil Colour Chart, la Kodak Colour Separation Guide, la carta de colores Letraset Patone y una sorprendente variedad de otras cartas. Estas cartas estándares de colores tienen en común su alto precio. Otro rasgo común es que todas son diferentes, en circunstancias que la estandarización es obviamente deseable en este caso.

La principal razón por la cual se necesita una escala fotográfica, sin embargo, es mucho más importante que todo lo que se ha mencionado hasta ahora: su función como un dispositivo de calibración de colores para una variedad de usos basados en procedimientos computarizados. Los métodos de acentuación de colores han sido usados en los estudios de arte rupestre por más de una década (Rip 1983). Sería comparativamente fácil desarrollar un software que reconstituyera el color de los objetos fotografiados a partir de fotografías a colores distorsionadas e, incluso, decaídas. EL único requisito es que la fotografía lleve un estándar de color en función del cual el computador pueda realizar una calibración. La mayor ventaja es que un computador no recuperaría las propiedades de color que tenía la fotografía original antes de que decayera; haría mucho más que eso: ¡iría de vuelta al verdadero color de la imagen de arte rupestre en el momento en que ésta fue fotografiada! Reconstituiría las propiedades de color reales del objeto en el tiempo, incluso si este tiempo fuese varias décadas más temprano. La reconstitución del color compensa así la distorsión fotográfica y los subsecuentes decaimientos de las tintas.

Esto abrirá enormes posibilidades en la investigación, registro, almacenamiento de documentación, manipulación computarizada y estudios de conservación. Por ejemplo, tales técnicas facilitarán el control preciso del deterioro del arte rupestre y su pátina a través de largos períodos (Pager 1992; Ward & Maggs 1994). Permitirán la recuperación de información objetiva sobre los colores, libre de la "subjetividad técnica" de la fotografía convencional. Facilitarán también la digitalización de la información de color real, la que luego puede ser utilizada de muchas maneras distintas: puede ser almacenada en forma permanente, ser empleada como una base para los procedimientos de acentuación (Rip 1989) o puede ser confrontada en estudios intra e intersitios para varios propósitos que incluyan funciones de búsqueda por computador. Esta información puede ser usada también en conservación, retoques, graffitis y reparación de lagunas, estudios comparativos de pigmentos, estudios de fuentes, trabajos de fechamiento, recuperación de imágenes muy débiles, etcétera. Proporciona una confiable base para numerosas aplicaciones y mientras muchas de las tecnologías requeridas pueden no haber sido aún desarrolladas, es razonable esperar que éstas estarán a disposición de todos nosotros dentro de los próximos 20 años. Todo lo que se requiere en esta etapa es que cada fotografía de arte rupestre tomada con propósitos científicos lleve la misma escala estándar de calibración de colores.

El efecto del uso de la IFRAO Standard Scale en el largo plazo será una estandarización del registro mundial del arte rupestre. La información de color en este registro será completamente recuperable, a pesar de que esté distorsionada o haya sufrido deterioros. Progresivamente, nuestro archivo llegará a ser un registro permanente, en virtud de su eventual recuperabilidad. El mayor temor de todos los estudiosos del arte rupestre --que el arte se deteriorará más allá de las posibilidades de su recuperación en un archivo-- puede ser combatido por el conocimiento de que la susceptibilidad de nuestro registro fotográfico a la calibración de colores conducirá a un "método de conservación definitivo". Dispondremos de los medios para preservar el arte rupestre en condiciones pristinas para siempre. La fotografía que usted tome hoy día puede ser de gran valor para los investigadores de los siglos que vienen; en ese futuro, ella puede ser el único registro que quede. Sin la escala, su fotografía habrá llegado a ser inútil, incluso antes que esos investigadores hayan nacido.

Uso de La IFRAO Standard Scale

Un ejemplar de la IFRAO Standard Scale se encuentra adjunto a este número de su journal.² Lleva la fecha de impresión y le aseguro que la Scale será suficientemente precisa por cinco años, siempre que sea correctamente almacenada: en un lugar oscuro, seco y fresco. Expóngala a la luz directa del sol o a un flash sólo cuando tenga que usarla. En consecuencia, mientras no se emplea, la Scale debe ser guardada en un adecuado estuche protector. Ha sido impresa en cartulina mate para minimizar los reflejos y en tintas resistentes a la luz. Incluye una escala gris para comparar valores de tonos. Los colores de las barras se corresponden con densidades de reflejos de 0.0, 0.70 y 1.60, respectivamente.

La Scale nunca debe ser colocada sobre el arte rupestre o muy cerca de un motivo. De preferencia, no debe ser adherida a la superficie de la roca. En localizaciones verticales o encima de la cabeza del observador, la Scale deberá sostenerse con la mano. Únicamente en aquellos casos en que hay disponible superficies definitivamente sin decoración y estructuralmente buenas, pueden emplearse pequeñas tiras de cintas engomadas por ambos lados, o bien, pueden insertarse alfileres a través de la Scale para fijarla a una superficie rocosa blanda (e.g., en cuevas de piedra caliza); pero estos procedimientos deben evitarse cuando sea posible. Se sugiere que la Scale sea puesta de tal manera que aparezca cerca del margen de la fotografía, ya sea en posición horizontal o vertical. Debe recibir la misma exposición fotográfica que el resto del motivo de arte rupestre y hay que asegurarse de que su visualización no sea obstaculizada por la fecha en el caso de que se emplee una cámara con despliegue electrónico de tiempo. La pequeña escala que hay en el borde izquierdo de la IFRAO Scale es para fotografías de acercamiento o close-up.

La IFRAO Standard Scale será distribuida en forma gratuita, cada cinco años, a todos los investigadores del mundo que sean miembros de las organizaciones afiliadas a la IFRAO. Ejemplares adicionales están disponibles en la IFRAO Convener's office (P.O. Box 216, Caulfield South, Vic. 3162, Australia), a US \$2.00 cada una (\$A2.00 en Australia) para sufragar costos de envío por correo. La venta de la IFRAO Scale no está permitida. La Scale no está sujeta a copyright dentro de la IFRAO y puede ser reproducida por cualquier organización afiliada a la IFRAO, siempre que no sea para lucro.

AGRADECIMIENTOS Expreso mi gratitud al patrocinador que solventó, y cubrió los costos de producción de la IFRAO Standard Scale: el Australian Institute of Aboriginal and Torres Strait Islander Studies, Canberra, Australia.

NOTAS

¹ N. del E.: La sigla IFRAO corresponde a la International Federation of Rock Art Organizations. Este artículo y un ejemplar de la IFRAO Standard Scale, me fueron gentilmente enviados por la colega argentina Mercedes Podestá. La traducción del inglés al español es de este Editor.

² Se refiere a la revista donde este artículo apareció originalmente.

REFERENCIAS

BEDNARIK, R. G., 1991. The IFRAO Standard Scale. Rock Art Research 8: 78-8.

DICKMAN, J. L., 1984. An image digitising and storage system for use in rock art research. Rock Art Research 1: 25-35.

PAGER, S. A., 1992. Deterioration of the rock paintings in Botha's Shelter, Ndedema Gorge, Pictogram 4 (2): 1-2.

RIP, M. R., 1983. Digital recording and image processign of rock art by computer. South African Archaeological Bulletin 38: 77-9.

-----1989. Colour space transformations for the enhancement of rock art images by computer. Rock Art Research 6: 12-16.

TAYLOR, J. M.; W. BOKMAN & I. N. M. WAINWRIGHT, 1979. Rock art conservation: Some realities and practical considerations. En: CRARA'77 Papers from the Fourth Biennial Conference of the Canadian Rock Art Research Associates, D. Lundy, Ed., pp. 293-323. Victoria: Heritage N^o 8, The British Columbia Provincial Museum.

WARD, V. & T. MAGGS, 1994. Early copies as an indicator of rock art deterioration. Pictogram 6 (2): 36-7.

NOTAS & COMENTARIOS

ARQUEOLOGIA Y EDUCACION: EXPLORANDO NUEVOS HORIZONTES

Consuelo Valdés, Mauricio Massone, Rodrigo Sánchez,
Carlos Aldunate, Fernanda Falabella y Francisco Mena

Introducción

Durante las últimas dos décadas, la arqueología ha hecho importantes avances en el conocimiento de las culturas aborígenes que habitaron el territorio nacional. Los adelantos de la investigación científica nos permiten ir conociendo y valorizando los sistemas culturales de los grupos humanos que poblaron distintos medios geográficos, en sucesivas épocas, a lo largo y ancho de nuestro país, profundizando en sus formas de sustento, tecnologías, organización social y cosmovisión.

Lamentablemente, este enorme caudal de conocimientos y esfuerzo, ha quedado restringido a la apreciación y discusión de un pequeño grupo de especialistas, y sólo excepcionalmente traspasa esa barrera.

Los arqueólogos chilenos reunidos en la Sociedad Chilena de Arqueología advierten con mucha preocupación el débil nexo que existe entre el avance de la ciencia arqueológica y la educación en el país, y consideran urgente explorar alternativas que reviertan esta situación.

El ámbito de nuestra institucionalidad educacional sería el lugar más adecuado para canalizar el fruto de la investigación arqueológica. Sin embargo, es allí donde se hacen más evidentes las carencias de una comunicación fluida y eficaz. Ello, ciertamente, incide en la calidad de la educación, en la preparación de los docentes y, a la larga, en la formación general de nuestra comunidad.

Por otra parte, los medios de comunicación y los nuevos soportes audiovisuales canalizan una enorme cantidad de información que llega a las más variadas audiencias. En este ámbito también se advierte la necesidad de establecer nexos sólidos y permanentes con los profesionales de los medios de comunicación masivos.

Esta situación motivó que la Sociedad Chilena de Arqueología y el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos) decidiera organizar el Taller "Arqueología y educación: explorando nuevos horizontes", que se efectuó en la Biblioteca Nacional durante los días 22, 23 y 24 de agosto de 1994.

Objetivo y modalidad

La reunión tuvo por propósito la reflexión y discusión entre los especialistas de distintos ámbitos —educativo, científico, periodístico, editorial— en torno a la relación entre arqueología y educación, sobre la base de sus respectivas experiencias. De esta forma, se efectuó una evaluación de la situación actual que permitió la formulación de proposiciones y nuevos caminos para superar las carencias advertidas durante el Taller.

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CS. SOCIALES
BIBLIOTECA

El encuentro se estructuró en torno a tres paneles, en los cuales los participantes expresaron sus ideas, contaron sus experiencias y expusieron sus reflexiones. Se llevó a cabo en un ambiente coloquial y relajado, que facilitó el diálogo, la evaluación de experiencias y la orientación de nuevas y fructíferas formas de relación.

Panel 1: Arqueología y comunicación

Coordinador: Carlos Aldunate del Solar. Expositores: Amelia Allende, Editorial Andrés Bello; Ricardo Astorga, "El Mirador", Televisión Nacional; Marco Sánchez, Museo Regional de La Araucanía; y Eduardo Carrasco, Extensión Cultural, MINEDUC.

Panel 2: Planes, programas y textos escolares

Coordinadora: Fernanda Falabella Gellona. Expositores: Graciela Caamaño, Depto. Evaluación Medios Educativos, MINEDUC; Lautaro Núñez, Inst. Inv. Arqueológicas y Museo Arqueológico R.P. Gustavo Le Paige, U. Católica del Norte; Manuel Rojas, Editorial Santillana; Gastón Sepúlveda, Programa MECE, MINEDUC; Juan Eduardo Vargas, Depto. de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile; y M. Luisa Vial, Fundación Educacional Barnechea.

Panel 3: Formación y perfeccionamiento docente

Coordinador: Francisco Mena Larraín. Expositores: Gonzalo Ampuero, Museo Arqueológico de La Serena; Victoria Castro, Depto. de Antropología, Universidad de Chile; Hugo Rosati, Sub-Director, Depto. de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile; Hugo Miranda, Colegio de Profesores de Chile, A.G.; Eduardo Murillo, Centro de Perfeccionamiento e Investigaciones Pedagógicas, MINEDUC; y Osvaldo Silva, Depto. de Historia, Universidad de Chile.

Resultados

Se presentan a continuación las conclusiones y proposiciones alcanzadas en los distintos paneles:

Arqueología y comunicación

Se observó que si bien existen dificultades para comunicar los temas arqueológicos al público, tanto por arqueólogos como por comunicadores sociales, también están surgiendo iniciativas concretas de interés para superar la situación actual, a través de proyectos de textos de divulgación, programas televisivos y otros.

En este marco, se planteó: a) Incentivar una mayor libertad en los arqueólogos para que, junto con escribir para la comunidad científica, lo hagan también en forma más seductora para el gran público, evitando el temor a la crítica de sus pares. Las claves serían relacionar pasado y presente, comunicar "horizontalmente" y no como autoridades, transmitir la emoción del descubrir y dejar inquietudes más que un "saber estático", relatar vivencias y emociones en la forma de diarios de viajes, etc. b) Crear equipos entre comunicadores y arqueólogos: desde invitar periodistas a terreno, hasta contratar consultores al editar textos escolares. c) Organizar turismo arqueológico y visitas a sitios, por parte de escolares y otros grupos. d) Incentivar todo tipo de publicacio-

nes masivas por parte de los arqueólogos en diarios, revistas y libros de divulgación.

Planes y programas

La realidad de la gran mayoría de las escuelas subvencionadas y municipalizadas no les permite hacer uso de la actual flexibilidad de los programas de estudio del MINEDUC y siguen lo estrictamente señalado en los programas de Ministerio.

Se encuentra en estudio un proyecto de reformulación de los planes y programas vigentes, en el cual se hace necesaria la participación de especialistas en prehistoria y arqueología. Se plantea como deseable: a) la presencia ininterumpida de estos tópicos a lo largo de la formación escolar, b) que conceptos relacionados con el mundo indígena permeen las diferentes asignaturas (objetivos transversales), c) incorporar contenidos.

La relevancia de la prehistoria y la arqueología en la formación escolar reside en que: a) La prehistoria es importante por el mero hecho de que el alumno tiene inquietud por conocerla; b) es un camino para ejemplificar el ejercicio de la ciencia; c) sus enseñanzas conducen al conocimiento respecto de la diversidad cultural y la identidad nacional, valores ambos que se estiman importantes en la formación del niño; d) además, involucra cuatro motivaciones básicas reconocidas en los niños: relaciones humanas, naturaleza, sentido de pertenencia y tecnología.

Los arqueólogos no desean sobrecargar las asignaturas ya bastante atiborradas de contenidos. Más bien se estima necesario transmitir conceptos claros y fundamentales; entregar una síntesis del proceso de desarrollo prehispano articulado con la historia posthispana y con los sistemas de vida de las etnias actuales; enseñar cómo trabajan los arqueólogos y estimular y facilitar a los alumnos los medios para que ellos mismos busquen mayor información.

Textos

Los textos escolares son elaborados por historiadores que se enfrentan a las siguientes dificultades: a) la formación en prehistoria de América y de Chile en las carreras de pedagogía es escasa; b) la información recibida en la universidad queda obsoleta si no es permanentemente actualizada; c) la bibliografía especializada, fuente de actualización para los profesores, utiliza un lenguaje y conceptos que muchas veces no se entienden; d) muchas veces los autores no son pedagogos.

Los textos actuales contienen errores de información y de conceptos. De ellos se desprende la necesidad de: a) que las materias de los textos de prehistoria que se hagan a futuro sean escritas por (o en colaboración con) un especialista; b) solicitar asesoría a arqueólogos para la revisión de textos; c) enfrentar la elaboración del texto como una tarea interdisciplinaria; d) someter los textos a revisión periódica por especialistas, debido a la gran dinámica propia de la investigación arqueológica.

Se estimó conveniente que especialistas en prehistoria y arqueología participen en la elaboración de nuevos tipos de textos, tales como guías didácticas o guías de aprendizaje.

Existe consenso de la inexistencia de material bibliográfico sobre temas de prehistoria, culturas tradicionales y población indígena, en el mercado y en bibliotecas. Los arqueólogos reconocen que no han sido capaces de transferir la información de sus investigaciones a la comunidad y que tienen el compromiso de poner en un lenguaje entendible los resultados de estas investigaciones.

Se requieren diversos trabajos temáticos, de síntesis y regionales, para diferentes públicos, desde el nivel infantil hasta el adulto.

Formación y perfeccionamiento

Se constató que existen graves deficiencias en los programas de formación de los profesores y que de modo particular afectan a los profesores de ciencias sociales, impidiendo a éstos una entrega adecuada de los contenidos de prehistoria.

Las carencias dicen relación con la falta de especialistas que dicten estas materias a los futuros maestros y con el escaso tiempo asignado a éstas dentro de la malla curricular.

Se propone:

a) Incentivar todo tipo de cursos de perfeccionamiento docente, con el respaldo de Ministerio de Educación y la Sociedad Chilena de Arqueología.

b) Reforzar la formación pedagógica de antropólogos y arqueólogos con miras a que en un futuro próximo puedan dictar cursos de prehistoria en el marco de la formación universitaria de profesores.

TRIBUNA

LA MUERTE COMO UN DISCURSO PARA LOS VIVOS: HACIA UNA SEMIOTICA DE LA EVIDENCIA FUNERARIA¹

José Berenguer R.

Museo Chileno de Arte Precolombino

I

La funebria contiene un cúmulo de información sobre la sociedad que la produjo, información que ésta seguramente nunca pensó ni intentó comunicar a nadie (dieta, salud, demografía, conocimiento tecnológico, pautas estéticas, patrones estilísticos, cronología, etc.). Esta es la fracción menos "obstrusiva" (sensu Webb et al. 1966) de la evidencia funeraria, en el sentido de que quienes la produjeron no estaban conscientes de esa información y por lo tanto no pudieron distorsionarla en forma intencional. Gran parte de la arqueología de la muerte ha incidido en estos aspectos; y debiera seguir siendo así, toda vez que es una información que es básica en cualquier estudio de una sociedad del pasado.

Pero el rito mortuario es un acto que tiene visualidad e intencionalidad, como ocurre en mayor o menor grado con todas las ceremonias que tienen lugar en cualquier nivel de una sociedad. Piénsese, por ejemplo, en el despliegue que se produce cuando alguien casa a sus hijos en nuestro medio cultural: el simbolismo en torno a la boda es, más allá de lo que se dice, una oportunidad para enviar importantes mensajes --discursos-- tanto a los que se invita como a los que no, muchas veces con un significativo rédito económico y social para quienes la organizan. El despliegue funerario, que es donde frecuentemente culmina el rito mortuario, es también, en gran medida, parte de un fragmento de un discurso, un discurso que no es tanto sobre la muerte como sobre la vida de una sociedad. Hay información que los individuos quieren deliberadamente entregar allí, no sólo para los dioses, no sólo para los espíritus de los antepasados (eso es meramente lo que se dice), sino, sobre todo, para los que siguen vivos (que es lo que generalmente no se dice). O sea, ésta, que yo llamaría "la fracción más obstrusiva de la evidencia funeraria", es casi pura ideología.

Como se trata básicamente de fragmentos discursivos, a la evidencia funeraria hay que procurar analizarla como tal. Qué quiere decir esto: que cada componente de esta evidencia debe ser considerado un signo (simple o compuesto, sencillo o complejo), ya que los objetos del ajuar, de la ofrenda (no confundir ambos), las fosas, los sepulcros y monumentos funerarios, los elementos de la imaginería escatológica, el difunto mismo, sus relaciones espaciales con los otros objetos o las relaciones de todo el conjunto respecto de otras unidades funerarias o de otros objetos culturales y naturales del entorno cercano o remoto, son todos empleados como "significantes"; esto es, como vehículos de significación. Han sido calculadamente dispuestos allí y en esa forma para producir determinados significados y, por supuesto, para no producir otros. Así, una vez respondidas las interrogantes más básicas que plantea todo resto mortuario, la investigación arqueológica debiera intentar abordar el simbolismo mortuario.

II

La semiótica o teoría general de los signos proporciona un marco apropiado para el estudio de la evidencia funeraria como discurso (cf. Morris 1938). Dentro de esta perspectiva es posible di-

stinguir tres principales dimensiones de análisis en el estudio de esta clase de evidencia y que aquí se exponen en una escala de menor a mayor dificultad: las dimensiones sintáctica, pragmática y semántica.² Las limitaciones de espacio en esta publicación impiden aportar ejemplos más detallados sobre su aplicación.

La dimensión sintáctica es quizás la más fácil de analizar. Refiere a las relaciones de los signos funerarios entre sí como una estructura formal, sin preguntarse por su rol o su significado. Los supuestos básicos aquí son que las propiedades formales de la evidencia funeraria se ajustan a patrones y estructuras, y que subyaciendo a un sistema funerario debería haber un cuerpo de conocimientos, clasificaciones y reglas sistemáticamente organizado. Esto requiere poner atención en la estructura interna y formal del despliegue funerario. Aquí se incluyen los componentes físicos o materiales de la tumba, pero analizados en sus características, relaciones y combinaciones (composición, recurrencias, distribución, asociaciones, variaciones formales, variaciones contingentes, yuxtaposiciones, complementariedades, superposiciones, sustituciones, regularidades, anomalías, etcétera).

La dimensión pragmática es algo más difícil de abordar. Refiere a la relación de los signos funerarios con los individuos que los producen y con aquellos hacia quienes va dirigida la información que portan. En otras palabras, esta dimensión de análisis apunta al rol o función que tienen dichos signos en la sociedad correspondiente. El supuesto básico aquí es que la muerte es usada como parte de un amplio rango de maniobras empleadas por los diferentes grupos de interés de una sociedad para lograr objetivos diversos. Dada la relación que existe entre el sistema de creencias y el despliegue mortuario, éste puede ser instrumental, por ejemplo, para legitimar o "naturalizar" ciertas proposiciones que son inverificables, imputándoles mediante la fe la calidad de verdades incuestionables: la posición relativa de los hombres y las mujeres en la sociedad; el origen divino de algunos linajes; la distribución desigual de la riqueza; el acceso privilegiado a ciertos recursos, la calidad de "humanoides" de ciertos disidentes políticos, etcétera (cf. Rappaport 1971: 69).³

La dimensión semántica es lejos la más difícil de estudiar. Refiere a las relaciones entre los signos funerarios y lo que ellos significan. O sea, a la relación que hay entre estos signos y los conceptos, códigos o convenciones culturales de una sociedad concreta; a la relación de los signos con características sociales, valores y creencias. Aquí la evidencia funeraria es analizada como una estructura conceptual o de significado. Por ejemplo, ¿qué significa --simbólicamente hablando-- que ciertos objetos específicos aparezcan consistentemente asociados en unas pocas tumbas? ¿Qué significado simbólico tiene que algunos objetos de la ofrenda estén confeccionados en determinados materiales y hayan sido dispuestos en cierto ordenamiento en relación al difunto? Sin etnografía local esta dimensión puede ser muy difícil de abordar, pero no imposible, como lo muestran algunos trabajos de la arqueología de los significados simbólicos (véase especialmente Hodder 1987).

III

La primera tesis de este breve ensayo es que --sin perjuicio de otras aproximaciones-- la evidencia funeraria debiera ser abordada como un sistema de comunicación visual (como ya se está haciendo, por lo demás, con la cerámica, los tejidos, el arte rupestre, etcétera). El despliegue mortuario, es decir el arreglo funerario tal como aparece en una tumba, no es otra cosa que un sistema de signos para comunicar información. Por supuesto que hay diferentes niveles en un sistema funerario dado: no es lo mismo el sistema general (teórico) dentro del cual los signos funerarios operan en una determinada sociedad, que su materialización concreta (su praxis) en cada evento mortuario particular (la típica distinción entre las nociones generales de lo "que debe

ser" en una cultura y las acciones efectivas de las personas). Incluso quienes ejecutaron detenidos políticos durante la Dictadura en Chile parecen haber cumplido --dentro de su salvajismo-- con lo "que debe ser", al brindar a veces "cristiana" sepultura a sus víctimas, aunque seguramente contravenían lo "que debe ser" dentro de la lógica de la subcultura militar de entonces. Es en las acciones efectivas de las personas donde la práctica social ejerce su capacidad para introducir todas las variantes permitidas por las restricciones que ofrece el sistema funerario general de una cultura. Por eso, la discursividad funeraria es inherentemente cambiante y específica a cada contexto histórico, subcultural e, incluso, individual.

La segunda tesis es que a la discursividad funeraria hay que entenderla como un instrumento político e ideológico; como parte de las estrategias que desarrollan los diversos grupos de interés para alcanzar sus propios fines. Por ejemplo, la identidad del individuo en vida puede tener poco que ver con la identidad que, quienes dirigieron su ritual mortuorio, le confirieron al momento de su muerte.⁴ En efecto, la identidad puede ser estratégicamente manipulada en función de determinados objetivos que preocupan a los que sobreviven al difunto. Recuérdese cómo cada año las momias de los soberanos inkas eran sacadas del templo por los miembros de su panaca y exhibidas en andas por las calles del Cuzco. Piénsese también en el manejo estratégico y/o interesado que se ha hecho del cuerpo o las tumbas de Lenin, Lincoln o Elvis Presley o de los problemas de continuidad institucional que plantea la muerte de los monarcas o de los altos dirigentes en algunos países (para esto último, véase Arsenault 1993). En este sentido, la evidencia funeraria puede estar tan ideológicamente manipulada como una crónica española sobre la conquista del Nuevo Mundo.

IV

La aproximación a la evidencia funeraria que he delineado aquí tiene, por cierto, sus limitaciones. En situaciones ideales de conservación, como las que se dan en gran parte del norte de Chile y en la costa del Perú, uno puede estar seguro que al excavar una tumba encontrará virtualmente todos los signos que emplearon quienes produjeron el despliegue mortuorio. En esos casos, el arqueólogo trabaja casi con la totalidad del discurso. A menos que los entierros estén disturbados por procesos posdeposicionales, las limitaciones están dadas en gran parte por la mayor o menor capacidad del excavador para hacer un buen registro y posteriormente por su habilidad para analizarlo e interpretarlo. Sin embargo, en regiones con malas condiciones de conservación o donde ha habido una deliberada remoción post-entierro (e.g., el retiro de los restos en cementerios clandestinos con el objeto de borrar evidencias en casos de ejecutados políticos en Chile durante la Dictadura), muchos de los signos funerarios hechos en material perecible desaparecerán, convirtiéndose en lo que en otra parte (Berenguer 1995) he denominado --no "evidencia negativa", que es la que nunca estuvo en la tumba, sino-- "evidencia ausente" (que es la que estuvo y desapareció). En tales casos, el arqueólogo se enfrenta a un discurso mutilado, a una imponderable fracción de lo que alguna vez se hizo y quiso decir.

Con todo, creo que --independiente de estas limitaciones-- el sólo concebir al despliegue funerario como un discurso parcialmente dirigido a los vivos, tiene, desde ya, un enorme valor heurístico, ya que puede estimular cambios importantes en la clase de preguntas que se nos ocurra hacer a las evidencias mortuorias. Y con nuevas y más agudas preguntas, viene la necesidad de una mayor sofisticación y detalle en el registro que precisamos producir para contestarlas.

Por supuesto que los métodos para llevar adelante una investigación de esta naturaleza no están aún suficientemente formalizados. Pero los métodos disponibles no tienen por qué determinar el tipo de preguntas que hagamos o los problemas que nos proponamos investigar como arqueólogos. Si fuera así, nadie se internaría más allá de lo que Kuhn llamó "problemas de la ciencia normal". En otras palabras, debieran ser las nuevas preguntas las que estimularan una innovación en los méto-

dos y no tanto al revés, como desgraciadamente ocurre con suma frecuencia.

Obviamente, la aplicación de la aproximación semiótica que hemos propuesto no se limita (ni tendría por qué limitarse) a las evidencias funerarias del pasado, ni siquiera a las puras evidencias funerarias. Una similar aproximación puede emplearse para abordar los aspectos simbólicos de nuestra propia funebria, así como el simbolismo de otras clases de evidencias arqueológicas "portadoras de discurso", como aquel contenido en otros tipos de sitios ceremoniales e incluso en los habitacionales.

AGRADECIMIENTOS Mi gratitud a los colegas que gentilmente revisaron diferentes versiones de este escrito: Carlos Aldunate, Bernardo Arriaza, Eugenio Aspillaga, Iván Cáceres, Francisco Gallardo y José Luis Martínez. Espero haber hecho justicia a sus comentarios.

NOTAS

¹ La idea de escribir este artículo surgió cuando me hallaba haciendo un comentario crítico sobre la interesante ponencia "Jerarquía social y prácticas mortuorias" (M. Tarragó 1994, Ms.), presentada en el reciente XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina en San Rafael, Mendoza.

² Esta distinción en la manera de considerar un signo ha sido ampliamente aceptada en los medios científicos (Eco 1980). Para aplicaciones en sociología y arte rupestre, véanse Mills (1959) y Smits (1990), respectivamente.

³ Para un cuestionamiento de lo pragmático como una dimensión independiente de lo semántico, véase Eco (1980: 28 y 162-163).

⁴ Por eso que es riesgoso en arqueología asumir tan fácilmente que el solo hecho de que los trajes de los difuntos sean claramente foráneos, supone necesariamente que dichos difuntos son étnicamente diferentes al resto de una población local enterrada en un cementerio (e.g., véase Oakland 1992). Así como en los Andes los tejidos foráneos podían llegar a manos de los individuos como signo de estatus personal, carta forzosa de ciudadanía, dote matrimonial o pacto de armisticio, también podían hacerlo como obsequio mortuario (véase Murra 1989: 19) y ser en algunos casos manifestaciones, quizás, de una identidad étnica adscrita post-mortem.

REFERENCIAS

ARSENAULT, D., 1993. El Personaje del Pie Amputado en la cultura Mochica del Perú: un ensayo sobre la arqueología del poder. Latin American Antiquity 4 (3): 225-245.

BERENQUER, J., 1995 (in press). Evidence for the snuffing of hallucinogenic snuff powders and shamanism in the art of Tiwanaku, Bolivia. integration, a journal of mind-moving plants and culture 5.

ECO, U., 1980. Signo. Barcelona: Editorial Labor S.A.

HODDER, I., 1987. The contextual analysis of symbolic meanings. En: The archaeology of contextual

meanings, I. Hodder, Ed., pp. 1-10. Cambridge: Cambridge University Press.

MILLS, C. W., 1959. The sociological imagination. London / Oxford / New York: Oxford University Press.

MORRIS, Ch. M., 1938. Foundations of the theory of signs. En: International Encyclopedia of United Science, vol. I, Nº 2. Chicago: University of Chicago Press.

MURRA, J. V., 1989. Las funciones del tejido andino en diversos contextos sociales y políticos. En: Arte mayor de los Andes, pp. 9-19. Santiago: Museo Chileno de Arte Precolombino / Banco O'Higgins.

OAKLAND, A., 1992. Textiles and ethnicity: Tiwanaku in San Pedro de Atacama, north Chile. Latin American Antiquity 3 (4): 316-340.

RAPPAPORT, R. A., 1971. Ritual, sanctity and cybernetics. American Anthropologist 73 (1): 59-76.

SMITS, L. G. A., 1990. Research on the rock art of Southern Africa in the 1980s. En: American indian rock art, S. A. Turpin, Ed., pp. 11-19. Austin: The University of Texas.

WEBB, E. J.; D. T. CAMPBELL, R. D. SCHWARTZ & L. SECHREST, 1966. Unobstrusive measures: nonreactive research in the social science. Chicago: Rand McNally College Publishing Company.

EL ESTUDIO DEL RITUAL MORTUORIO Y LA OBSERVACION ARQUEOLOGICA

Silvia Quevedo K.

Gabriel Guajardo S.

Museo Nacional de Historia Natural

La proposición de considerar la muerte como un discurso hacia los vivos y que ese discurso sea analizado e interpretado a partir de la extensión de conceptos semióticos al campo arqueológico, resulta estimulante y demanda un proceso reflexivo. En esta oportunidad quisiéramos comentar algunos tópicos que nos parecen que pueden contribuir al diálogo que ha propuesto el interesante artículo de José Berenguer, en este mismo Boletín.

La evidencia arqueológica de la muerte humana en el contexto ritual resulta fragmentaria si consideramos los propósitos de registrar, describir o explicar el comportamiento social e individual efectivamente desplegado durante el ritual mortuario. Esta afirmación no solamente nos remite a las posibilidades de conservación o destrucción de la evidencia, sino también a las dificultades del observador para elaborar una descripción y análisis del ritual que proviene de un contexto ajeno a su propia cultura, con los permanentes riesgos de simplificación al atribuir a cada acto simbólico un único significado o creer ver con nitidez un signo estable o traducirlo a otras formas de "lectura".

Si imagináramos, por el contrario, un medio favorable para la conservación, pensamos que la observación arqueológica de todas formas no podría ser optimista. Sobre todo si consideramos que el ritual, la mitología o la ideología no necesariamente se realizan y actualizan ante el acontecimiento de la muerte como comportamientos observables. El carácter histórico del ritual mortuario lo tensiona entre lo único, singular e irrepetible y lo institucional o clasificable según nuestros prismas.

Estos elementos nos evidencian el carácter teórico del concepto de ritual mortuario, dado que se trata de un proceso que debemos suponer para explicar ciertos hechos observables, es decir, es una dimensión abstracta. De este modo, el concepto de rito mortuario consiste en rasgos abstractos no observados directamente sino sus supuestas manifestaciones, como por ejemplo la concepción de la transmortalidad humana que se constituye en un discurso social que "resume" gamas de comportamientos o actitudes que suponemos estables y de valor explicativo.

Las posibilidades de analizar discursos sociales y personales en los contextos funerarios sin duda supone un primer acto: poder identificarlos. La experiencia, no obstante ha mostrado muchas veces que encontramos "fricción" o "colisión" de discursos sin permitir establecer una entidad. Pensamos que estas dificultades metodológicas y técnicas del análisis del discurso provienen cuando se le considera más allá de la textualidad y se incorpora a una forma de interacción social que se puede desplegar en distintos géneros donde se encuentren sujetos con intención de influenciarse. Son los efectos del recurso de la "extensión semiótica" de conceptos de la lingüística a otros sistemas de significación, cada uno con niveles informativos distintos --para el arqueólogo-- en la medida en que son lenguajes que significan sin necesariamente recurrir a la oralidad o a la textualidad. Ocuparse del discurso, tal como ha indicado Van Dijk, significa el estudio de los procesos de interpretación y de la interacción social y una descripción de los contextos cognitivos y sociales.

En síntesis, el análisis del discurso o los discursos acerca de la muerte de un grupo social supera al ritualismo mortuario y funerario y sobre todo, a las posibilidades de observación arqueológica.

* * *

Tales peculiaridades del concepto de rito mortuario y funerario han significado que éste no ha podido escapar a las polémicas sobre el comportamiento ritual en general, referidas a la delimitación de la noción a contextos mágico-religiosos, su ampliación a otros ámbitos más seculares o profanos y la importancia de los factores racionales y simbólicos. Estas líneas de investigación han acumulado distintos desarrollos metodológicos y empíricos que aún sustentan las discusiones en este campo y que han dificultado las definiciones tanto teóricas como operacionales para el desarrollo de un trabajo investigativo.

A diferencia de otros ritos y comportamientos sociales, la eficacia del ritualismo mortuario comprende tanto ordenes técnicos como extraempíricos referidos a la muerte humana. Su mayor desarrollo se encuentra en los contextos socioculturales donde la acción simbólica se considera más eficaz para otorgar significado y regular el daño en la red de conexiones interpersonales que provoca la muerte (Carse 1987), sancionar la separación de la persona muerta de las que continúan viviendo, y facilitar la transición del espíritu, alma o fuerza vital a otro estado o mundo si la concepción de mortalidad específica así lo sostiene.

Esta conceptualización incorpora tres dimensiones que concurren en el ritualismo sobre la muerte humana, que se encuentran desigualmente enfatizadas según el contexto. Sin pretender agotar los temas e interrogantes que se desprenden de ellos, éstas son: la comunicación social, la resolución de la experiencia de crisis de los individuos y las vinculaciones a lo sagrado.

La primera orientación, el rito como comunicación social, es que cada individuo se encuentra obligado a representarse según su posición social en situaciones dadas, cada una de las cuales comportará sus propias normas y etiquetas según reglas invariantes.

En segundo lugar, los ritos de crisis individuales donde cada sujeto inventará, pondrá a prueba o reproducirá para sobreponerse o para calmar sus propias crisis donde se despliega un empujón y los acontecimientos únicos de esa experiencia.

Y en tercer lugar, un rito vinculado aunque no exclusivamente a la mitología y a la magia como a una esfera sagrada (Morin 1992: 167). En este último aspecto hemos intentado no polarizar en el ritual mortuario los aspectos técnicos con los sagrados o "extraempírico", si bien estamos conscientes que en antropología esta distinción durkheimiana ha estimulado una enorme producción científica.

En este aspecto nos orientamos por Edmund Leach, para quien el concepto de rito no describe las acciones sociales que ocurren en las situaciones sagradas, sino más bien las acciones ocupan un lugar dentro de una escala continua donde en un

[...] extremo tenemos las acciones que son completamente profanas, completamente funcionales, pura y simplemente técnicas; en el otro extremo tenemos las acciones completamente sagradas, estrictamente estéticas. Entre estos dos extremos tenemos la mayor parte de las acciones sociales que participan en parte de una esfera y en parte de la otra (Leach 1977: 35).

Así, lo profano y lo sagrado denominan aspectos no tipos de acción, que en el caso, por ejemplo, del tratamiento del cadáver y su conservación para el ritual se desenvuelven ambas dimensiones.

Hay una suerte de dificultades para un observador lograr dicotomizar en estos aspectos.

Los esquemas invariantes de la comunicación social que posee el rito se expresan en la estandarización del comportamiento y los discursos que se observan en la secuencia repetitiva de los actos simbólicos, le otorgan al rito un carácter estable por sobre otros comportamientos sociales. Esto ha provocado la atracción del observador antropológico, al considerarlo como

[...] el soporte más fijo que pueda afirmarse un observador --particularmente el etnógrafo-- para describir y reconstruir, en su aspecto más estático, un fenómeno social completo. De tal suerte que los ritos aparecen como documentos indiscutibles y se hallan mucho menos expuestos que los modelos sociales por ellos realizados y que se los vuelva a cuestionar en función de nuevas observaciones (Cazeneuve 1971: 17).

Además de estas ventajas informativas acerca del orden social, queremos indicar que este carácter estable nos proporciona una buena información sobre la organización social. Es posible a partir del estudio de sus esquemas invariantes, transformaciones o contingencias detectar que la

[...] estructura que se simboliza en el ritual es el sistema social aprobado de relaciones 'adecuadas' entre los individuos y entre los grupos. Estas relaciones no se reconocen formalmente en todo momento [...] Sin embargo, debe evitarse la anarquía, ya que los individuos que constituyen una sociedad deben recordar de vez en cuando, por lo menos en forma de símbolo, el orden subyacente que se supone que guía sus actividades sociales. Las celebraciones rituales tienen esta función para el grupo participante como conjunto; momentáneamente dejan explícito lo que en otro caso es una ficción (Leach 1977: 38)

A partir de este carácter estable del rito, que nos remite principalmente a un esquema invariante del sistema social que simboliza, podemos señalar que guarda complejas relaciones con las tendencias de innovación social, al emplear una tradición que precisamente le da notoriedad y relieve, que funda el sistema de valores y símbolos predominantes del grupo social y que lo supera, al permitir inscribir las acciones de los individuos y las minorías sociales en unidades compartidas de sentido. Esto representa una complejidad, pero no necesariamente una oposición obstructiva.

En este punto según Lévi-Strauss (1971) debemos agregar un segundo componente del rito que es la fragmentación. Dado que la acción se halla disgregada en una multiplicidad de secuencias y desde ahí son posibles las variaciones con sólo agregar elementos, esta fragmentación de la acción ritual nos señala que es imposible reducirla a un solo rito invariante. Sino, más bien, encontramos secuencias rituales compuestas por la ejecución de una sucesión de actos simbólicos y elementos rituales diversos en tiempos y espacios sociales específicos o, como se ha señalado, en una territorialización dramática. Esa particularidad histórica posibilita que un mismo rito pueda o no actualizar una mitología de clara identificación étnica o simplemente "desvirtuarla", dependiendo de la población que lo ejecuta.

De este modo, las relaciones entre mito y rito se insertan en un devenir histórico donde las formas de implicación mutua no se encuentran necesariamente dadas. Los antecedentes que hemos obtenido del estudio del ritual mortuario del cementerio colonial histórico de La Rinconada de Maipú, indican que los relatos míticos se mezclan y confrontan con otros relatos sobre la mortalidad humana, lo que hace difícil considerar al mito como la forma privilegiada para exponer simbólicamente el orden social en el ritual, sobre todo cuando se trata de poblaciones mestizas con prácticas mortuorias o elementos funerarios indígenas y europeos.

Así, ante la ausencia de relatos míticos étnicos en una población mestiza no significa la desritualización o el antiritualismo de un grupo social, sino, a veces, la sustitución por otro tipo de símbolos (Douglas 1978) o también ante la dificultad de detectar marcadores identitarios especialmente étnicos en los restos arqueológicos de los cementerios prehistóricos y correlacionarlos con las dimensiones de la identidad social del individuo (Berenguer 1992). En definitiva, la estructura que se simboliza en el ritual es el sistema social aprobado de relaciones "adecuadas" o "dominantes" entre los individuos y entre los grupos (sacralidad, tradición, valores y territorialización), como también las tendencias disruptivas de ese orden.

* * *

Los comentarios acerca del concepto de rito mortuario que hemos propuesto en este artículo reflejan las dificultades analíticas a que se enfrenta el estudio de las relaciones entre organización social y rito: es una de las áreas menos investigadas tanto teórica y empíricamente en ciencias sociales y el registro antropológico resulta fragmentario ante la acción ritual que suscita la muerte de individuos para los grupos sociales.

REFERENCIAS

- BERENGUER, J., 1992. Identificación étnica en prehistoria: una nota de cautela. Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología 15: 24-28, diciembre, Santiago.
- CARSE, J., 1987. Muerte y existencia, una historia conceptual de la mortalidad humana. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- CAZENEUVE, J., 1971. Sociología del rito. Buenos Aires: . Amorrortu Editores.
- DOMS, M. & S. MOSCOVICI, 1985. Innovación e influencia de las minorías. En: Psicología Social, tomo I S. Moscovici, Comp., pp. 71-116. Barcelona: Edit. Paidós.
- DOUGLAS, M., 1978. Símbolos naturales. Madrid: Alianza Editorial.
- LEACH, E., 1977. Sistemas políticos de la Alta Birmania. Barcelona: Edit. Anagrama.
- LEVI-STRAUSS, C., 1971. L'homme nu. París: Edit. Plon.
- MORIN, E., 1992. El paradigma perdido: ensayo de bioantropología. Barcelona: Edit. Kairós.

**ACTA DE ASAMBLEA GENERAL
XIII CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA CHILENA**

En la ciudad de Antofagasta, Chile, siendo las 19:50 horas del día Miércoles 12 de Octubre de 1994, se reunió en segunda citación la Asamblea General de la Sociedad Chilena de Arqueología en la Universidad de Antofagasta, con la asistencia de los siguientes 40 socios: Gonzalo Ampuero B., José Berenguer R., Luis Briones, Alejandro Bustos C., Angel Cabeza M., Victoria Castro R., Miguel Cervellino G., Luis Cornejo B., María Antonieta Costa, Juan Chacama R., Eliana Durán S., Oscar Espouey B., Fernanda Falabella G., Nuriluz Hermosilla O., Jorge Hidalgo L., Donald Jackson S., Ivo Kuzmanic P., Agustín Llagostera M., Branko Marinov M., Mauricio Massone M., Eduardo Muñoz G., Iván Muñoz O., Ximena Navarro H., Lautaro Núñez A., Patricio Núñez H., Ma. Teresa Planella O., Silvia Quevedo K., Mario Rivera D., Arturo Rodríguez O., Marco Sánchez A., Virgilio Schiappacasse F., Andrea Seelenfreund H., Zulema Seguel, Osvaldo Silva G., Patricia Soto R., Rubén Stehberg L., Myriam Tarragó de F., Francisco Téllez, Carlos Thomas W. y Rodolfo Weisner H.

Presidió la reunión la Presidenta de la Sociedad, Fernanda Falabella Gellona, actuó como Secretaria de Actas, la Directora Eliana Durán Serrano. Los Directores, José Berenguer Rodríguez y Mauricio Massone Mezzano integraron la mesa.

Se abre la sesión.

ACTA ANTERIOR. Se leyó y aprobó el acta de la anterior sesión de la Asamblea, celebrada el 17 de Octubre de 1991 en la ciudad de Temuco, Chile.

PODERES. No se presentaron

La presidenta Fernanda Falabella solicita a la Asamblea la autorización para hacer ingresar a los licenciados en Arqueología con el fin de que presencien una reunión de este tipo y terminen así con la imagen errada que algunos tienen sobre la Sociedad.

La asamblea la autoriza e ingresan 19 licenciados sin derecho a voz ni voto.

CUENTA DE LA PRESIDENTA. A continuación la Presidenta dio cuenta del período de tres años en que le tocó presidir la Sociedad.

1. Cuestiones Institucionales

1.1. Nuevos Socios. Se incorporaron, durante este período, nueve socios: Myriam Tarragó, Carlos Ocampo, Constantino Torres, Juan Chacama, Alfredo Prieto, Eduardo Muñoz, Hugo Nami, Bernardo Arriaza y Luis Alberto Borrero. Se les dio la bienvenida a la Sociedad a nombre de todos sus integrantes. Con ellos, los socios actualmente suman 97 miembros. De los cuales 82 se mantienen al día en sus cuotas y reciben información de la Sociedad.

Se destaca el interés de colegas extranjeros, que trabajan en Chile, por afiliarse a nuestra institución.

1.2. Socios fallecidos. Se recuerda el sensible fallecimiento de los socios Grete Mostny (Diciem-

bre 1991), Carlos Munizaga (Septiembre 1993), Juan Varela (Diciembre 1993) y Percy Dauelsberg (Julio 1994).

Diferentes socios han escrito homenajes en el Boletín y en otros medios recordando la labor científica y calidad humana de estos colegas.

1.3. Logo. En el curso del año 1993 se solicitó a los socios enviar ideas para definir un logo de la Sociedad y se realizó un concurso entre estos motivos. Ganó un petroglifo de Parcollo, de la quebrada de Tarapacá, publicado por L. Núñez en Estudios en Arte Rupestre. Este se utilizó como logo en la medalla entregada a los fundadores de la Sociedad en el homenaje del trigésimo aniversario.

1.5. Se sacó RUT y certificados para acreditar donaciones culturales.

1.6. Se abrió una cuenta de ahorros, a nombre de la SChA, en el Banco Sudamericano.

2. Intervención de la SChA en diversos asuntos de interés.

2.1. Ley Indígena (1991-1993). Se distribuyó el documento en las principales instituciones donde trabajan los miembros de la Sociedad para que ellos enviaran sus observaciones. C. Aldunate se encargó de recomendar cambios en la redacción en las materias que competen a la arqueología.

2.2. Proyecto de Reglamento del Museo de San Pedro de Atacama. Los directores del Museo solicitaron la opinión de la SChA sobre el proyecto de su reglamento interno.

2.3. Proyecto de Museo Antropológico del GRINPACH. Se solicitó a la SChA la revisión del proyecto para constituir el Museo Antropológico del GRINPACH.

2.4. Concurso del Ministerio de Obras Públicas (MOP). Por primera vez un organismo estatal llamó a concurso para realizar una actividad arqueológica, en este caso un catastro de sitios arqueológicos a nivel nacional. En dicha ocasión la Sociedad destacó esta iniciativa, primera en su género en Chile. Pero también hizo notar ante el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) que existen riesgos si este proyecto no se enmarca dentro de límites de responsabilidad adecuadas. En especial destacó que el mapeo de sitios y la información recopilada no da carta blanca para intervenir zonas que no queden incluidas en dicho catastro. Se recalcó que es necesario, previo a la intervención de terrenos, solicitar un estudio arqueológico especial para proteger debidamente el patrimonio cultural.

2.5. Apoyo al laboratorio de TL de la Pontificia Universidad Católica de Chile. En el primer semestre del año 1992 el laboratorio de radioactividad y termoluminiscencia de la U. Católica estaba en serio peligro de clausura. La Sociedad hizo llegar una carta al Decano de la Facultad de Física explicando la relevancia de esa unidad académica para el desarrollo de la arqueología en Chile.

2.6. Apoyo de la SChA a la iniciativa de jóvenes arqueólogos para hacer una reflexión sobre la Sociedad. Se les ofreció también un espacio durante el XIII Congreso para que planteen sus ideas.

2.7. Adhesión de la SChA a los homenajes rendidos en Ecuador a los arqueólogos B. Meggers y A. R. González en enero de 1992 y en la Universidad de Buenos Aires a este último en 1994.

2.8. Anteproyecto de Ley de Monumentos Nacionales que se llamará Ley de Patrimonio Nacional. Nuestro representante ante el CMN, C. Aldunate, ha participado en una de las comisiones de estu-

dio. La nueva proposición se hará llegar oportunamente a la SChA y eventualmente a los socios. La SChA envió el apoyo a uno de los anteproyectos, el que resultaba más congruente con nuestra percepción de las necesidades de protección del patrimonio.

2.9. Evaluación de Proyecto Tongariki, Isla de Pascua. La SChA fue requerida por la DIBAM para realizar una evaluación científica del trabajo arqueológico del proyecto Tongariki en Isla de Pascua. Fueron comisionados para ello V. Schiappacasse y F. Falabella. Este hecho es muy importante ya que es la primera vez que se solicita una opinión profesional a la SChA.

2.10. Observaciones al Seminario de Método Arqueológico ofrecido por la Universidad SEK. La circular informativa de este seminario suscitó inquietudes entre los arqueólogos por cuanto podía malentenderse como un curso que en pocas sesiones habilitaba al estudiante como arqueólogo. Se solicitó al Sr. Decano informar debidamente sobre la Ley de Monumentos Nacionales así como aclarar que el seminario no habilita para realizar actividades de campo en arqueología.

2.11. Consejo de Monumentos Nacionales. El representante de la SChA ante el CMN, Carlos Aldunate mantuvo informado al Directorio de las materias relacionadas con la arqueología que se veían en el Consejo. Recientemente se creó una nueva Coordinación de Patrimonio en la DIBAM que es presidida por uno de nuestros asociados, Angel Cabeza.

2.12 Preocupación de la SChA por la escasa capacidad crítica en nuestra arqueología. J. Berenguer planteó, como uno de los objetivos del Boletín, incentivar a través de este medio, una sana crítica científica (véase Boletín 13: 26-27). El resultado fue nulo (véase Editorial Boletín 18: 35). Los únicos dos artículos tuvieron que ser solicitados por el Editor (véase Boletín 14 26-27).

3. Reuniones y actividades científicas organizadas por o que contaron con el patrocinio de la SChA

3.1. Patrocinio al Concurso Escolar V Región (1992), organizado por la Intendencia de Valparaíso y la Sociedad Francisco Fonck, que tenía por objetivo promover el rescate y protección del patrimonio indígena regional y difundir el conocimiento actualizado de la prehistoria local. La SChA fue jurado en la mención de Prehistoria y donó 13 Actas de diferentes Congresos Nacionales de Arqueología Chilena (3 de Valdivia, 5 de Talca, 5 de Santiago) para las bibliotecas regionales.

3.2. Patrocinio a Reunión de Arqueólogos en la Universidad de Valparaíso, organizada por Jorge Silva (1992). Asistieron diez invitados, entre ellos dos representantes del Directorio, J. Berenguer y C. Aldunate. Fue una reunión de reflexión sobre la marcha de la arqueología en Chile que sirvió, entre otros, para preparar las sesiones de la reunión de Punta de Tralca (véase Editorial Boletín 16: 32-33).

3.3. Patrocinio al coloquio sobre la Integración realizado en San Pedro de Atacama, en Octubre de 1992. Este encuentro se realizó en el marco de las actividades del 500 aniversario de la presencia >hispana en América.

3.4. Patrocinio al coloquio "Estrategias adaptativas en poblaciones costeras de la región centro-sur y extremo sur de Chile", realizado en el Museo Regional de la Araucanía, Temuco, Julio 1993.

3.5. Reunión del XXX Aniversario de la Sociedad en Punta de Tralca, 9-11 de Octubre '93 a la que asistieron 41 socios y 46 invitados. Se realizaron sesiones correspondientes a las décadas de los '60, '70, '80 y '90, donde se intercambiaron opiniones y se hizo historia. Las intervenciones fueron grabadas y las cintas transcritas. Estos documentos están depositados en los archivos de la SChA en Santiago. Los coordinadores de las mesas se hicieron cargo de entregar una versión editada de cada sesión para que sea publicada en un número especial del Boletín. Esta publicación se

encuentra en prensa. Se agradeció a los coordinadores H. Niemeyer y L. Núñez, V. Castro y P. Núñez, L. Cornejo y X. Navarro, M. Uribe y L. Vargas su ayuda en la organización de la reunión, la conducción de las sesiones y el trabajo de redactar una versión para el Boletín.

3.6. Taller de Arqueología y Educación, organizado por la SChA en conjunto con el Centro Barros Arana de la DIBAM (Agosto 1994). Se dio cuenta en mayor detalle en las actividades de la Comisión de Educación (véase también artículo en este Boletín pag:19-22).

3.7. XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Antofagasta 1994. Se agradeció a la Comisión Organizadora, especialmente al secretario general, Sr. Patricio Núñez. Y se destacó la organización de la participación estudiantil y el espacio destinado durante el Congreso para una reunión de arqueólogos jóvenes.

3.8. Patrocinio a socios para realizar investigaciones (X. Navarro 1991)

4. Ediciones con apoyo, financiamiento y/o colaboración de la SChA

4.1. Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Temuco 1991. En Octubre de 1993 se entregaron los 2 Tomos, correspondientes a las Comunicaciones y Simposios que fueron editados en el Boletín del Museo Regional de La Araucanía. Se agradeció la labor editorial de H. Niemeyer, D. Quiroz y M. Sánchez, y el apoyo de la DIBAM. Esta publicación es una de las actas que se han editado en más breve plazo.

4.2. Serie Culturas de Chile. Se publicó la 2ª edición del libro Prehistoria de Chile, con 1000 ejemplares. Se entregaron 140 libros a la SChA por concepto de derechos de autor. De éstos, se entregó un ejemplar a cada autor. Los restantes serán puestos a la venta con lo que se aumentarán los fondos de la Sociedad.

Se informó que se está terminando la publicación del tomo correspondiente a Etnografía y Cosmología. La SChA ha financiado parte de la digitación de este volumen. Está comprometido para el año 1995.

4.3. Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología. En este período J. Berenguer fue el Editor, dándole a esta publicación periódica un carácter más regular y formal. Se publicaron dos números anuales, en junio y diciembre (seis en total durante estos tres años). La presidenta se refirió al análisis hecho por J. Berenguer en el editorial del Boletín 18: 34-35). El Editor conservó el formato del Boletín mejorando la hechura artesanal; le imprimió una consistencia estilística (índice, secciones permanentes, editorial) y cauteló un balance entre el carácter informativo y los artículos de contenido. El Boletín, con un tiraje de 150 ejemplares, se está distribuyendo a bibliotecas de 23 instituciones. Los aspectos negativos se refieren a la escasa participación de los socios que el editor atribuye a un síndrome del "socio-inmune", la falta de hábito de escribir reseñas bibliográficas y una reticencia a la crítica científica.

4.4. Boletín (Número Especial). Se informó que el Boletín donde se publicarán las sesiones de la Reunión del XXX aniversario de la SChA en Punta de Tralca está prácticamente listo. El retraso se debió a) a que la extensión del texto excedió los cálculos originales (de 4 páginas por sesión que se solicitaron inicialmente a los coordinadores, se terminó con un texto de más de 50 páginas) y b) a que existieron diferencias de criterio en relación a lo que debía incluirse u omitirse en la publicación. Esto dilató el proceso editorial.

5. Comisiones de apoyo al directorio de la SChA.

Durante este período se inició la modalidad de trabajo de Comisiones, con miembros que no son del Directorio, como una forma de incentivar la participación de los socios y para ampliar las actividades del mismo. En éstas es importante la colaboración de los socios de regiones. Estas surgieron de la necesidad de responder a mandatos que el Directorio recibió de la Asamblea anterior (véase Editorial Boletín 14: 32-33) y de otras ideas que surgieron en el transcurso de los tres años. Se consideró que el resultado fue muy positivo y se espera que las comisiones se sigan multiplicando.

5.1. Archivo fotográfico. Se encomendó a S. Quevedo la recopilación de fotografías históricas de los socios, especialmente en actividades corporativas de la Sociedad (Congresos). Una muestra se expuso en Punta de Tralca. La idea es fomentar la conservación de un registro en imágenes. Este se conserva junto a los archivos de la SChA en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago.

5.2. Premios Nacionales. En la Asamblea de Temuco se manifestó la inquietud de que los arqueólogos no tenían un espacio dentro de la estructura de Premios Nacionales vigentes para lo cual se solicitó la colaboración de R. Stehberg que fue quien había demostrado más interés por el tema. A fines de 1991 se había aprobado en el Congreso la modificación a la ley que regula dichos premios, estableciendo 11 distinciones, entre las que estaban Historia y Ciencias Sociales y Humanidades. Se consideró inoportuno y utópico gestionar la introducción de un nuevo premio, de Arqueología, ya que esto requeriría una modificación legal. Por lo tanto, lo que se hizo fue enviar al Congreso (Comisión de Educación del Senado) un documento con nuestras observaciones (Mayo 1992). Los puntos centrales fueron:

a) El premio nacional de historia separa artificialmente un proceso de desarrollo histórico que se inicia desde la llegada del hombre a América. Una separación de esta naturaleza desvirtúa el quehacer de la disciplina y desconoce un segmento de nuestra historia. En este sentido los prehistoriadores, al igual que los historiadores, construyen la historiografía de la Nación y por lo tanto deben ser parte de los investigadores que pueden aspirar a este premio. Y se sugirió una enmienda a la redacción que fue acogida en el artículo 7 de la ley.

b) En el caso del premio nacional de Humanidades y Ciencias Sociales, solicitamos que entre las disciplinas que se señalarían en el reglamento, estuviera comprendida la arqueología.

c) Hicimos notar la necesidad de replantear la composición del jurado.

La SChA presentó como candidato al premio Nacional de Historia a H. Niemeyer el año 1992 y a Lautaro Núñez el año 1994. Como es de conocimiento público, el año 1994 el premio lo recibió Mario Orellana, candidato presentado por la Universidad de Chile.

5.3. Educación. La Comisión de Educación estuvo integrada por Branko Marinov, Francisco Mena, Andrea Seelenfreund, Consuelo Valdés y Fernanda Falabella. Esta nació de la preocupación manifestada durante la Asamblea de Temuco por la obsolescencia de los contenidos en programas y textos educativos referentes a Prehistoria de Chile. Lo que va en desmedro del conocimiento actual sobre prehistoria, de la valoración de las minorías étnicas, del aprecio y protección del patrimonio arqueológico y de la afirmación de la identidad nacional.

Se planificó una estrategia centrada en tres aspectos:

1. Reforma curricular y de textos de estudio
2. Perfeccionamiento del Magisterio
3. Perfeccionamiento informal y divulgación.

5.3.1. Reforma curricular y de textos de estudio:

a) Se hicieron llegar observaciones al Coordinador de la Comisión central encargada de elaborar la nueva propuesta educativa (CPEIP) MINEDUC (Julio 92);

b) Se hicieron llegar observaciones al Ministro de Educación expresando preocupación por la enseñanza de Prehistoria. Se enviaron esos mismos planteamientos a la Comisión que elaboraba los Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos (12/92; 2/93);

c) Se hicieron llegar observaciones al MECE: informe de la SChA al programa MECE/MEDIA (12/92). Se trató particularmente el tema III Calidad de la Educación Media. ¿Quiénes deben intervenir en la formulación de los planes y programas de la Educación Media? ¿Cómo enfrentamos culturalmente el tema de la ciencia y la tecnología y cómo debiera tratarlos la Educación Media? Textos de estudio.

d) Evaluación de textos escolares: Miembros de la SChA revisaron los textos escolares que contienen materias de prehistoria (5º Básico y 3º Medio) y se acercaron a las editoriales correspondientes.

Editorial Santillana (12/92): La editorial acogió las sugerencias, y aceptó introducir modificaciones a gran parte del texto. Sin embargo, la versión corregida no fue la que entró al concurso del MINEDUC 1994.

Editorial Arrayán (6/93): Resultó muy difícil sugerir modificaciones. Se hicieron algunas observaciones y el editor quedó consciente de la necesidad de hacer revisar el texto por arqueólogos para las próximas ediciones.

Depto. de Evaluación de Medios Educativos: a) Se hicieron averiguaciones sobre el modo en que opera el sistema y b) se envió una carta a la jefa de dicho Departamento con el resultado de la evaluación de los textos escolares realizado por la SChA (agosto 93).

5.3.2. Perfeccionamiento del Magisterio

5.3.2.1. Curso de perfeccionamiento presencial "Prehistoria de Chile actualizada: nuevos datos y métodos de enseñanza" (Julio 1993) organizado por la SChA en 8 ciudades: Arica (I. Muñoz, J. Chacama), Calama (A. Llagostera), Copiapó (M. Cervellino), La Serena (G. Castillo/G. Ampuero), La Ligua (J. Rodríguez), Viña del Mar (H. Avalos), Temuco (M. Sánchez, X. Navarro), Santiago (C. Aldunate, F. Falabella, F. Mena, R. Stehberg, A. Seelenfreund). La presidenta agradeció a los profesores que aceptaron colaborar en esta iniciativa. El curso se proyectó con un módulo general para todas las sedes y uno regional, específico para cada localidad. Y se preparó material gráfico (diapositivas) y bibliografía para los asistentes al curso. Los resultados no fueron los esperados ya que el curso se realizó sólo en Arica por problemas de difusión del CPEIP y falta de asistencia. Se realizó una evaluación del proyecto con el CPEIP y con el Colegio de Profesores A.G.

5.3.2.2. Catastro de universidades que imparten pedagogía o licenciaturas en historia, con planes y programas en materias de prehistoria de Chile y América y de los profesores a cargo de dichas asignaturas.

5.3.3. Perfeccionamiento informal y divulgación

5.3.3.1. Se realizaron 3 seminarios de Prehistoria y Arqueología en la Escuela de Carabineros de Chile (1991). Los cursos fueron dictados por Carlos Aldunate con énfasis en la valoración del patrimonio cultural y en los aspectos legales que debe cautelar Carabineros de Chile.

5.3.3.2. Acercamiento a editoriales. Se buscó apoyo para la publicación de obras de difusión. Se ofreció un manuscrito de Prehistoria de Chile a nivel de difusión, preparado por A. Llagostera, a La Editorial Andrés Bello. Se está trabajando con la escritora infantil C. Beuchat en un libro que transmita conceptos y contenidos básicos de prehistoria que sería publicado por la Editorial Andrés Bello.

5.3.3.3. B. Marinov está organizando una serie de artículos para la Revista de Educación que tiene buena distribución entre los profesores (véase este Boletín, pág.8).

5.3.3.4. Proyecto de video educativo sobre Prehistoria. Se hizo una propuesta que ganó la productora Apud y Anfossi. El periodista y director de TV Edgardo Reyes está a cargo de la realización del video. Se elaboró un preguión; se obtuvo el compromiso del MINEDUC para distribuir 2500 copias a las escuelas de todo Chile y eventualmente declarar el video material complementario de la educación. El proyecto fue aprobado por el Comité Calificador de Donaciones Culturales (1/94) y a la fecha se ha conseguido el financiamiento del 50% gracias al auspicio de SONY CHILE, Banco del Desarrollo y Ladeco. El proyecto fue presentado al concurso FONDART 1994, pero no fue apoyado.

5.3.4. Taller de arqueología y educación: explorando nuevos horizontes. Toda la experiencia anterior llevó a delinear la idea de realizar un encuentro para poner sobre el tapete el tema educacional, juntando a investigadores, profesores, gente de medios de comunicación, editoriales, representantes del MINEDUC, directores de universidades, etc. (véase este Boletín, págs. 19-22). El encuentro se realizó entre los días 22 y 25 de agosto en la DIBAM (Centro Barros Arana). Asistieron un promedio de 80 personas diarias. Se publicará una síntesis de los resultados en medios de comunicación (Revista Museos, Revista de Educación). La evaluación del encuentro fue positiva. Contribuyó a crear conciencia, relacionar diferentes agentes que intervienen en el proceso de difusión y educativo y fue un espacio para plantear inquietudes e informarse.

Como resultados concretos surgieron algunos proyectos, tales como la participación en la elaboración de guías didácticas para la enseñanza y la posibilidad de editar una serie sobre temas de arqueología.

La presidenta terminó su intervención agradeciendo la colaboración de los Directores de la Sociedad. La cuenta fue aprobada por unanimidad.

CUENTA DEL TESORERO. A continuación, Mauricio Massone M., Tesorero, dio cuenta del movimiento de fondos de la Sociedad, poniendo a disposición de los socios el balance correspondiente al período Octubre 1991 / Octubre 1994.

BALANCE 10 Octubre 1991 al 9 Octubre 1994:

Ingresos:

Saldo inicial	\$ 56.016
Cuotas Socios	\$ 629.227
Intereses y Reajustes	\$ 349.223
Venta Libros Prehistoria	\$ 279.873
Venta Actas XI Congreso	\$ 787.765
Donación	\$ 198.705
TOTAL INGRESOS	\$ 2.300.809

Egresos:

Gastos Boletines (Nº13 a 18)	\$ 492.765
Proyectos Comisión Educación	\$ 63.580
Comida Congreso Temuco	\$ 50.000
Correo	\$ 52.969
Aniversario Punta de Tralca	\$ 518.700
Digitación Culturas de Chile	\$ 208.033
Gastos Talles Arqueo. y Educ.	\$ 61.919
Varios	\$ 32.160
Art. Librería y fotocopias	\$ 21.290
TOTAL EGRESOS	\$ 1.501.416
Saldo disponible	\$ 799.393
TOTAL IGUAL INGRESOS	\$ 2.300.809

La cuenta económica fue aprobada por unanimidad.

LEY DE MONUMENTOS NACIONALES.- El socio Angel Cabeza M. se refiere a los numerosos proyectos que se han planteado sin llegar a algo efectivo por falta de fondos para su funcionamiento y de incentivos para implementarla, entre otras cosas.

Desde el año pasado se ha tratado de introducir cambios y crear una nueva ley. Para ello se estableció una comisión que estudie una propuesta. Dicha Comisión la conforman diversos profesionales, entre los que se cuenta nuestro socio Carlos Aldunate. La preside Marta Cruz-Coke y Angel Cabeza.

Se está llevando a efecto su máxima discusión para que calce con las otras leyes existentes y crear los medios necesarios para su efectividad.

Agradece a la Sociedad su apoyo en lo que respecta a lo arqueológico y con este mismo fin entrega varias copias del borrador de fecha Agosto 1994 para que se le hagan llegar sugerencias.

REGLAMENTO DE MEDIDAS DISCIPLINARIAS. La presidenta recuerda a los socios que el Reglamento que complementa los estatutos de la Sociedad Chilena de Arqueología no ha sido ratificado por la Asamblea y solicita que se pronuncien sobre ello. Al producirse una confusión con un código de ética, la presidenta les aclara que es el Reglamento de Medidas Disciplinarias y Funcionamiento el que está en discusión. No habiendo ninguna acotación, se declara aceptado por unanimidad.

COMISION DE ETICA. El socio Rodolfo Weisner propone que se forme una Comisión para que vea lo de Etica. Luego de un largo intercambio de sugerencias se determina elegir a 4 personas para que la conformen. De este modo, quedó constituida por los siguientes socios: M^a Teresa Planella, Oscar Espouey, Agustín Llagostera y Patricio Núñez. Ellos se constituyen como una comisión resolutive independiente del Directorio de la Sociedad.

MIEMBRO HONORARIO. La presidenta propone nombrar miembro honorario de La Sociedad al Dr. Alberto Rex González, lo que fue aceptado por aclamación.

SEDE XIV CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA CHILENA. La presidenta expuso que correspondía tratar la sede del próximo Congreso, a celebrarse en 1997.

Se recibieron dos proposiciones:

1. Carlos Thomas propone como sede la ciudad de Santiago con el patrocinio de la Universidad de Chile, respaldado por carta del Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y con la venia del Sr. Rector. Acompaña esta proposición con una carta formal de compromiso.

2. Miguel Cervellino, quien en el Congreso celebrado en Temuco debió desistir de solicitar la sede para la ciudad de Copiapó por no contar con el apoyo escrito de las autoridades, esta vez trajo carta del Decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Atacama, de la Dirección de Turismo, Cámara de Comercio, además del respaldo del Intendente y de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Ambas proposiciones incluyen el compromiso de la publicación. Se procede a votar. Los resultados fueron: 5 votos a favor de Santiago; 35 votos a favor de Copiapó.

Virgilio Schiappacasse propone que se envíe una carta de agradecimiento al Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y al Rector de la Universidad de Chile.

SOLICITUD DE DONACION DE PUBLICACIONES A BIBLIOTECA. Victoria Castro solicita por medio de una carta, a todos los socios, que donen ejemplares de sus publicaciones a la Biblioteca de la Universidad de Chile para que puedan ser usadas por los alumnos.

EVALUACION DEL CONGRESO. Luis Cornejo, en referencia al Congreso de Antofagasta, dice que ha hecho una evaluación personal y considera que el nivel de exposiciones y presentación lo ha dejado insatisfecho. Por ejemplo, él considera que la estructura de los Simposios ha sido demasiado libre y dispersa. Propone que se forme una Comisión que estudie qué es lo que se espera de un Simposio en forma más asertiva.

Se discutió sobre el problema, aludiendo a la responsabilidad de cada uno ante cada convocatoria. Entre las proposiciones para mejorar la calidad de los simposios, están la de Marco Sánchez, quien propone la organización de talleres para llegar a un Simposio. Por su parte Gonzalo Ampuero propone que en los próximos 3 años toda persona que proponga una Mesa Redonda o Simposio lo haga con el tema y lista de personas invitadas y comprometidas.

POSTULACION A PREMIO NACIONAL DE HISTORIA. Mauricio Massone se refiere a la candidatura de Lautaro Núñez a Premio Nacional de Historia 1994 presentada por la Sociedad, hecho que es respaldado por un aplauso cerrado de la Asamblea.

ELECCION DE DIRECTORIO. La presidenta señaló que correspondía elegir al Directorio en su totalidad de acuerdo a los estatutos sociales. Que el anterior dejaba sus cargos, y agradeció a los Directores su apoyo y a los socios la confianza puesta en ellos. Se repartieron las cédulas y se solici-

tó que cada socio presente votara por cinco personas. Jorge Hidalgo dice que este Directorio ha hecho un loable trabajo, especialmente Fernanda Falabella como presidenta y Carlos Aldunate en el Consejo de Monumentos Nacionales como arqueólogo y abogado.

Se escrutó un total de 39 votos. 1 voto nulo y 38 votos válidos con las siguientes preferencias: Fernanda Falabella G., 31 votos; José Berenguer R., 29 votos; Mauricio Massone M., 29 votos; Eliana Durán S., 16 votos; Jorge Hidalgo L., 12 votos; Carlos Aldunate del S., 9 votos; Donald Jackson, 9 votos; Victoria Castro R., 6 votos; Francisco Mena L., 6 votos; Oscar Espouey, 5 votos; Osvaldo Silva G., 5 votos; M^a Teresa Planella O., 4 votos; Virgilio Schiappacasse F., 4 votos; Rubén Stehberg L., 4 votos; Miguel Cervellino G., 3 votos; Luis Cornejo B., 3 votos; Silvia Quevedo K., 2 votos; Rodolfo Weisner H., 2 votos; José Luis Martínez C., 1 voto; Marco Sánchez, 1 voto; Andrea Seelenfreund 1 voto y Zulema Seguel, 1 voto.

La Secretaria dejó constancia de que, en conformidad a los cómputos, quedaban elegidos como miembros del Directorio de la Sociedad Chilena de Arqueología, los socios Fernanda Falabella G., José Berenguer R., Mauricio Massone M., Eliana Durán S. y Jorge Hidalgo L. quienes deberán elegir, de entre ellos, a la mesa directiva en la próxima reunión de Directorio.

Se pide a Jorge Hidalgo que pase a integrar la mesa directiva.

PROPUESTA DE ARQUEOLOGOS JOVENES A LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA. La presidenta solicita a los licenciados invitados, no miembros de la Sociedad, hagan abandono de la sala para tratar la propuesta de los arqueólogos jóvenes.

La presidenta esboza el contenido de la propuesta. Hizo notar que en ella existían errores de información y malos entendidos que era necesario aclarar en la reunión del día Jueves 13 para evitar discusiones innecesarias. Estos se referían a:

1. Un mal entendido en relación a los criterios de aceptación de nuevos socios, que están bien definidos en los estatutos y en el acuerdo de la Asamblea de 1988.
2. Una visión restringida del quehacer de la SChA que no se limita a lo estrictamente expresado como objetivos institucionales en los estatutos.
3. La existencia de vínculos institucionales con organismos gubernamentales relacionados con el patrimonio.
4. La transparencia de la SChA tanto en relación al ingreso de los socios, sus deberes, derechos y causales de rechazo o expulsión; como en relación a la elección del Directorio que se realiza por votación de todos los asistentes a la Asamblea en forma secreta e informada.

Luego sintetizó las proposiciones concretas contenidas en la propuesta y los socios emitieron sus opiniones:

1. En lo referente a la inquietud de que la SChA se preocupe de los problemas laborales, no actuando como un colegio profesional, sino generando algún tipo de nexo con el colegio de antropólogos, no se ve ningún problema para que exista una Comisión, integrada por los mismos jóvenes que tienen dichas inquietudes y discutan el tema laboral dentro de la Sociedad.
2. En relación a que la SChA tenga un medio de comunicación con la Universidad de Chile para plantear opiniones en cuestiones académicas y de formación profesional, esto se considera imposi-

ble por la autonomía universitaria, pero la Sociedad podría ser una instancia de consulta.

3. En referencia a una reformulación de las categorías de socio y admisión automática con la obtención del grado de Licenciado en Arqueología, se les debe aclarar que el mecanismo es uno solo y bien claro. Se reconoce que el problema surge debido a que no tienen claro cuáles son las bases para la aceptación de miembros en la SChA. En la Asamblea del 13 de Octubre del año 1988 se discutió este tema y quedó en acta lo siguiente:

CRITERIO DE ACEPTACION DE FUTUROS SOCIOS. El Presidente expuso que con motivo de la nueva reglamentación de la Universidad de Chile, los futuros licenciados en Arqueología no necesariamente habrán cumplido con las exigencias de Práctica Profesional y Tesis de Grado, requisitos para optar al título profesional. Que en consecuencia, se solicitaba la opinión de la Asamblea para decidir acerca de los requisitos que se deben exigir a los futuros postulantes a socios.

Después de discutir el tema, se acordó por mayoría de votos que, independientemente del grado académico, debe solicitarse de los postulantes tener experiencia profesional y haber demostrado su capacidad.

De acuerdo a este criterio, muchos arqueólogos licenciados de la Universidad de Chile, que aún no poseen el título profesional, pero sí tienen amplia trayectoria en investigación, podrían ser postulados a la SChA. Esto no ha ocurrido porque ellos mismos no han manifestado su interés solicitando a un socio que los presente. Y los socios no han tomado tampoco tal iniciativa.

La Asamblea está de acuerdo en que este es el punto central que se debe aclarar a los jóvenes y que solucionaría gran parte de los problemas. No está de acuerdo en alterar las categorías de socio establecidas en los estatutos, más aún cuando la propuesta viene de no socios. Y no está de acuerdo en cambiar los mecanismos de ingreso, ya que no se trata de un colegio profesional donde sí la posibilidad de ingreso es automática con la obtención del grado académico correspondiente.

4. Proposición de que la elección de Directorio sea con postulación a cargos específicos. La Asamblea no está de acuerdo y, al igual que en el caso del tema de los socios, cualquier proposición de cambio debe emanar desde el interior de la Sociedad.

5. Desean que existan 4 comisiones: Laboral, Etica, Universitaria y de Patrimonio Cultural. No se ven mayores problemas para que existan diferentes comisiones dentro de la Sociedad en la medida que existan socios que deseen preocuparse de esos temas.

Como síntesis final de la discusión de la propuesta, se acuerda:

- a) Plantear a los arqueólogos jóvenes el interés de la SChA de que ingresen a ella.
- b) Aclarar dudas respecto a los mecanismos de ingreso a la SChA explicando que gran parte de los arqueólogos que participaron en la propuesta podrían ser miembros de la Sociedad.
- c) Dejar muy clara la diferencia entre una Sociedad Científica, tal es la SChA, y un Colegio Profesional.
- d) Manifestar que cualquier cambio o reorientación del quehacer institucional debe hacerse desde dentro, siendo miembro de la Sociedad.

CATEGORIA ASPIRANTE A SOCIO. Como la calidad de "aspirante a socio" nunca entró en práctica y sólo creó confusión, los miembros de la Sociedad, que la establecieron en su momento, tienen el derecho de derogarlo en la Asamblea y así se acuerda por unanimidad.

FIRMA DEL ACTA. Se acordó por unanimidad que el acta de esta sesión sería firmada por los socios miembros del Directorio en representación de todos los asistentes.

Se levanta la sesión siendo las 23:10 horas.

SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA (Período 1994-1997). Presidenta: Fernanda Falabella Gellona; Secretario: Mauricio Massone Mezzano; Tesorera: Eliana Durán Serrano; Directores: Jorge Hidalgo Lehedé y José Berenguer Rodríguez.

BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGIA, Año 11, Nº 19, diciembre 1994. Publicación bianual editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Representante Legal: Fernanda Falabella Gellona; Editor: José Berenguer Rodríguez; Editor Asociado: Luis Cornejo Bustamante. Dirigir la correspondencia para el Boletín al Editor, Casilla 3687, Santiago, CHILE, Tels. 695-3851 / 695-3627, Fax (562)697-2779. Las opiniones vertidas en este Boletín son de la exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.